



Facultad de educación de Palencia

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

**PREVENCIÓN Y DETECCIÓN DE ALUMNADO SUSCEPTIBLE DE ACOSO
ESCOLAR, PLANIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN DESDE LA
EDUCACIÓN FÍSICA EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA/MENCIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA

AUTORA: SILVIA CALLE GARCÍA

TUTOR: LUCIO MARTÍNEZ ÁLVAREZ

PALENCIA, 2020

ÍNDICE

RESUMEN	3
JUSTIFICACIÓN	6
OBJETIVOS	9
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	10
Características principales del acoso escolar	10
Modalidades de acoso escolar	11
Víctima/víctimas	13
Agresor/agresores	17
La influencia del género y la edad	18
Colegios y escenarios	20
Alumnado susceptible de acoso escolar en la educación física	21
¿Qué podemos hacer como docentes especialistas en educación física?	23
PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA	31
CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFÍA	40
ANEXOS	43
Anexo 1. Fundación ANAR, casos de víctimas en España por comunidades autónomas.	43
Anexo 2. Cuestionario de convivencia en educación física.	44
Anexo 3. Desarrollo de la unidad didáctica “aprendemos de los juegos cooperativos.... Maqueta carpeta para el docente	47
Ficha “cadena de la suerte”	57
Ficha explicativa de las sesiones para el alumnado	63
Ficha de observaciones diarias del docente al finalizar la sesión	68
Evaluaciones	69

RESUMEN

Este estudio nace de una problemática de tanta actualidad como de inmensa dificultad, el acoso escolar. En este documento se estudia el acoso escolar dentro del área de la Educación Física, un ámbito no muy común dentro de su investigación.

Existen distintos factores dentro del área de la Educación Física que nos indican que un alumno está siendo víctima de acoso escolar por parte de alguno de sus compañeros, los agresores. Los docentes debemos estar atentos a todos estos pequeños detalles que nos pueden ofrecer la capacidad de intuir cuándo un alumno puede ser susceptible de acoso escolar o incluso llegar a estar siendo en ese momento la víctima.

El alumnado es quien tiene la posibilidad de que esto se reduzca. Sin embargo, los docentes, sobre todo los de Educación Física por las posibilidades de actuación que nos brinda esta asignatura, tenemos la capacidad de poder actuar de forma preventiva y ayudar a que estas situaciones sean nulas o casi inexistentes. En este documento se apostará por una educación en valores y juegos cooperativos para conseguir que las relaciones entre iguales sea lo más beneficiosas y enriquecedoras posibles.

ABSTRACT

This study is born from a current and difficult problem: bullying. In this document bullying is studied though Physical Education, a not very common area in its research.

There are different factors within Physical Education area that indicate if a student is being bullied by one of their classmates, the aggressors. Teachers must be attentive to all these small details that can offers us the ability to notice when a student may be susceptible of bullying or even be the victim at that moment.

Students are who have the possibility of reduce this. However, teachers, especially Physical Education ones, due to the action possibilities that are offered by this subject, have the ability to act preventively and help these situations to be null or almost non-existent. In this document we wager for education in values and cooperative games to get peer relationships as beneficial and enriching as possible.

PALABRAS CLAVE

Acoso escolar, educación física, juegos cooperativos, valores, habilidades sociales.

KEY WORDS

Bullying, physical education, cooperative games, values, social skills.

INTRODUCCIÓN

El presente TFG se centra en el acoso escolar dentro de la Educación Física, una problemática muy presente en nuestros días y de gran interés en los centros educativos por parte de los docentes y familiares de estos escolares.

El acoso escolar es un fenómeno tanto social como escolar que cada vez está adquiriendo una mayor sensibilidad en la actualidad. Por este motivo surge este TFG, pretendiendo como docente de Educación Física conseguir:

1. Situar el acoso escolar en primer lugar, desde una forma genérica, pues este se encuentra presente en nuestro día a día, incrustado en nuestra sociedad.
2. Gracias al conocimiento del acoso escolar de manera general, tener la oportunidad de actuar como docente en estas situaciones dentro de las clases de Educación Física, aprovechando las oportunidades y beneficios que esta ofrece dentro de la prevención del acoso escolar.

Con la consecución de estas metas se presentará una propuesta enfocada en dos direcciones con la finalidad de atender:

1. La identificación de aquella persona afectada, la víctima, y la de aquella que produce ciertas acciones negativas hacia esta, el agresor.
2. Ofrecer herramientas de protección a la víctima con el objetivo de que no se produzca una desigualdad de poderes entre el grupo de iguales. Así como una vía tanto de escape como de ayuda para aquellos que producen estas acciones negativas, los agresores.
3. La creación de un clima beneficiosos para todo el alumnado que compone la clase. Esto se llevará a cabo a través de la educación en valores y los juegos cooperativos, mejorando por tanto las relaciones interpersonales y las habilidades sociales dentro del grupo.

Por lo tanto, dentro de la educación, esta problemática es de gran importancia en nuestras clases, lo que es necesario que sea abordada desde una perspectiva pedagógica, pues:

1. Nuestro trabajo como docentes implica ser responsables de todo aquello que suceda en nuestras clases. Esto provoca que la prevención del acoso escolar debido a su gran presencia sea un tema de gran relevancia dentro de nuestras clases.
2. Esta problemática afecta tanto a la salud de todos aquellos que se encuentran involucrados en ella, como al clima de las clases de Educación Física, haciendo no significativa para

lgunas personas dichas clases y dificultando por tanto el proceso de enseñanza/aprendizaje.

JUSTIFICACIÓN

En la actualidad se ha desvanecido el verdadero sentido de la definición de acoso escolar perdiendo por tanto cada vez más su valor, pues cualquier riña, discusión o empujón no es sinónimo de ello, como en ocasiones se afirma. El acoso escolar en su definición depende de las ideas y perspectivas que las personas tengan interiorizadas, pues los pensamientos y formas de entender el acoso varía de unas personas a otras. Ello es de importancia para conocer y poder actuar de una forma ajustada dentro de nuestros centros escolares. De acuerdo con la definición que nos da la Real Academia Española, el acoso escolar es el “comportamiento contrario a la identidad del alumno en relación con su raza, color, nacionalidad, minusvalía, religión, orientación sexual o cualquier otra circunstancia”.

En los centros educativos convive un alumnado de muy distinta índole, puesto que varían: la procedencia, la cultura, los gustos, los pensamientos, la forma física, las capacidades y habilidades (física, mental y social), entre otras. Por lo que resulta engañoso pensar que en la diversidad es donde se comienza a dar el acoso escolar, pues en verdad no existe una persona igual a otra.

Estas situaciones de acoso escolar tienen gran relevancia en la educación, ya que repercuten en el desarrollo integral del alumnado, tanto del que lo sufre como del que lo provoca, así como en los procesos de enseñanza/aprendizaje dentro del desarrollo de dichas clases.

La docencia tiene varias funciones. Una de ellas, y la más importante a destacar en este TFG, es la de buscar el bienestar y el desarrollo de las personas, de ahí la importancia del acoso escolar en la educación, pues este es un fenómeno que afecta en dos direcciones. Por un lado repercute muy particularmente a aquellos que son considerados víctimas, además de suponer por otro lado, un fracaso por parte del sistema escolar de aquellos sujetos que carecen de una serie de valores muy necesarios, los llamados agresores. Debido a la importancia de estos valores y a los beneficios que estos aportan en el alumnado, la institución escolar los defiende y potencia.

Por ello, como profesora de Educación Física mi objetivo en este TFG es el de aportar la importancia que se merece al acoso escolar, la de responder por un lado en mi faceta de profesora del claustro y por otro, de una forma muy particular, desde lo que yo puedo alcanzar a realizar desde el ámbito de la Educación Física. Esta ofrece una serie de oportunidades para trabajar aquello tan necesario en el acoso escolar como son las habilidades sociales. En dicha asignatura el alumnado se relaciona, pues se encuentra en constante contacto provocando situaciones en las que ellos tienen que comunicarse para resolver los problemas que surgen en ella, fruto de la convivencia, así como llegar a acuerdos, superar metas, etc.

Más en concreto, a efectos de este TFG entenderé que la tarea del profesor generalista y el de Educación Física es la de identificar las situaciones que pueden pasar por desapercibidas. En Educación Física hay una mayor probabilidad de que esto ocurra, ya que no es fácil distinguir lo que son las bromas, los encontronazos, las disputas, los conflictos, etc. que son habituales y normales dentro de estas edades, de lo que es una situación de acoso escolar, como se podrá comprobar en apartados posteriores.

Por otro lado, también se apostará por generar un clima de bienestar dentro de las clases entre este grupo de iguales, pues será el que nos permita producir procesos de enseñanza/aprendizaje significativos gracias a las relaciones beneficiosas entre estos. Sin embargo, como educadora, mi objetivo no es solo el de prevenir, sino que mi interés es el de que sean los propios estudiantes los que interioricen los valores del respeto, la resolución de conflictos, del reconocimiento del otro como persona, entre otros. Esto se desarrollará a través del aprendizaje cooperativo, pues es una vía que nos permite adquirir todas estas riquezas.

Muchas veces se ha justificado la Educación Física como una educación en valores y al ciudadano. De hecho, incluso el mismo deporte ha sido justificado para ello. Existen estudios y modelos dentro de la Educación Física que lo demuestran, un ejemplo de ello es Don Hellison. Este autor defiende que tanto la Educación Física, como la actividad física, así como el deporte, pueden usarse para asumir responsabilidades personales y sociales. Por lo tanto, la Educación Física aunque tiene sus propios contenidos, objetivos y finalidades, en muchas ocasiones también ha estado vinculada al desarrollo de la aceptación del cuerpo propio y del otro, pues se sabe que muchas discriminaciones tienen su fundamento en lo corporal. A ello se le puede añadir que no solo el acoso escolar es fruto de esta discriminación, sino que la discapacidad física, el racismo, el sexismo, el heterosexismo, el viejismo, etc., forman parte de esta discriminación por sustratos corporales también.

El centro escolar no debe mostrar ningún tipo de tolerancia hacia el acoso escolar, sino que tiene la responsabilidad de buscar soluciones y poner en marcha propuestas, educando en valores, trabajando la educación emocional, mejorando el autoconcepto y la autoestima de cada uno de ellos, entre otras muchas alternativas, pues como veremos estos conceptos se ven afectados dentro de este enorme bucle sin salida, como es el acoso escolar, si no se tienen las herramientas adecuadas.

Desde una mirada como docente, es un problema profesional y pedagógico, por lo que sería de importancia adquirir una serie de herramientas con el objetivo de identificar cuáles son las manifestaciones que nos muestran el principio del acoso escolar o que este se está desarrollando y saberlas discriminar de las que son habituales y por tanto, esperables de las que no lo son. Esto

se abordará de una forma pedagógica a través del aprendizaje cooperativo, ya que este se desarrolla guardando una relación con las bases del acoso escolar, es decir, los juegos cooperativos favorecen la empatía, la igualdad de poder, el apoyo social, la autoestima, la cooperación, la integración, el autoconcepto, el compañerismo y la confianza.

OBJETIVOS

El presente TFG persigue la consecución de una serie de objetivos, desde una mirada pedagógica como docente en Educación Física, tales como:

1. Distinguir aquellos sucesos de acoso escolar o susceptibles de esta problemática, de aquellos que resultan habituales en la etapa de Educación Primaria.
2. Identificar por un lado a los sujetos que sufren la peor parte de este fenómeno como es el del acoso escolar, las víctimas, y por otro lado a aquellos que producen ciertas acciones negativas, y por tanto perjudiciales a la víctima, los agresores.
3. Ofrecer herramientas de protección a la víctima, eliminando de tal forma cualquier desigualdad de poder que pudiese surgir en las relaciones entre estos iguales, y que por consecuencia cree un camino para el acoso escolar.
4. Construir y establecer un clima beneficioso en el desarrollo de las clases de Educación Física, favoreciendo las relaciones entre el grupo de iguales así como el proceso de enseñanza/aprendizaje.

El logro de estos objetivos se conseguirá a través de un cuestionario y una unidad didáctica de juegos cooperativos basado en la transmisión y enseñanza de valores.

Concretamente, el objetivo 1 y 2 se conseguirán gracias al cuestionario, ya que éste nos revelará el estatus social dentro del grupo de iguales, así como el tipo de relaciones que existen pudiendo establecer una idea de aquellos sujetos susceptibles de acoso escolar e incluso identificar este problema, en caso de haberlo. Para ello la observación sistemática es un pilar fundamental, ya que cualquier mínimo detalle puede ser importante para conseguir identificar cada uno de estos puntos. Por este motivo, dentro de la unidad didáctica existe una ficha de recogida de observaciones por parte del alumnado.

En cuanto a los objetivos 3 y 4 se utilizará una unidad didáctica de juegos cooperativos en la clase de Educación Física por dos razones básicas. Una de ellas es aprovechar las posibilidades de actuación y beneficios que ofrece dicha asignatura, aportando una serie de habilidades sociales. Por otro lado, esta unidad didáctica trabaja desde las bases del acoso escolar como es la carencia de valores. Trabajando desde el pilar que lo sustenta se produce cierta prevención ante al acoso escolar mejorando por tanto las relaciones entre iguales y las situaciones de enseñanza/aprendizaje provocando que lleguen a cada uno de los integrantes, creando un clima de bienestar personal y social pleno.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Características principales del acoso escolar

El acoso escolar, también conocido por el anglicismo *bullying* (del inglés *bully*, que significa “matón”), es un tema de gran enjundia y de gran problemática a la hora de su detección, ya que tienen que reunirse una serie de características para poder hablar de este término.

La principal característica que determina el acoso escolar es que éste se origina por cualquier tipo de diferencia entre dos o más sujetos. Por este motivo, se dice que los centros educativos son lugares en donde el acoso tiene gran incidencia, puesto que todas las personas tienen su sitio sean del modo que sean, atendiendo a todas y cada una de sus diferencias, ya sean cognitivas, físico-motrices o culturales. Por tanto, “dada la complejidad del fenómeno, cualquier tipo de estudio sobre él requiere el conocimiento del contexto en el cual se hace evidente, de sus actores y de los aspectos que inciden de manera directa e indirecta en su aparición y desarrollo” (Castillo, 2011, p,417).

El acoso escolar se encuentra formado por tres pilares: víctima, agresor y espectadores. La víctima es el sujeto indefenso atacado por otro sujeto, el agresor. El espectador une estos dos sujetos, ya que perjudica a la víctima al no actuar ejerciendo su ayuda y favorece la actuación del agresor con su comportamiento. Este TFG se centrará en la víctima y el agresor pues este estudio está orientado a buscar la prevención del acoso escolar y la ayuda de estos dos principales componentes. Además, destacar que cuando hablamos de cualquiera de estos tres sujetos, y no especificamos el género a lo largo de este TFG, nos estaremos refiriendo a ambos géneros por igual.

El ataque del agresor hacia la víctima se caracteriza por ser persistente a lo largo del tiempo. Por tanto, el docente debe poner atención en su observación para descartar aquellas agresiones importantes de las episódicas y “normales” en esta etapa, lo cual no quiere decir que estas otras sean beneficiosas y ventajosas para el que las recibe. Este ataque a la víctima le va a producir un dolor constante, es decir, no solo va a perdurar en el momento que se produce, sino que se mantendrá a lo largo del tiempo creando en ella una sensación de poder ser el blanco de futuros ataques de agresores, lo que se llama “indefensión aprendida”. Rosa Serrate lo define como que “el sujeto aprende que no puede controlar los sucesos de su entorno mediante sus respuestas, por lo que deja incluso de emitirlos, quedando en un estado de <<desesperanza>>” (Serrate, 2007, p.117). Esta indefensión aprendida desencadenará en una desigualdad de poder y por tanto, de grupo, derivando en una relación basada en la jerarquía. Es decir, en la dominación por parte del

agresor y la sumisión de la víctima, pues su comportamiento será pasivo debido a esas sensaciones y sentimientos subjetivos personales.

Estas características son las principales que nos mostrarán en qué casos se están dando situaciones de acoso escolar. Sin embargo, no podemos olvidar que es necesario conocer todo el contexto por parte de cada uno de los sujetos, pues conociendo la base dónde se sustenta el acoso escolar, los docentes pueden comenzar a detectar, analizar, actuar y detener.

Modalidades de acoso escolar

La magnitud de la problemática del acoso escolar no se debe en sí a las acciones o ataques que realizan los agresores, sino a las consecuencias agravantes que se dan en todos los implicados a lo largo del tiempo, es decir, tanto a los agresores como a las víctimas. Sin embargo, es de interés detectar cuáles son estos tipos de ataques para poder prevenir y actuar. Así nos lo aseguran Suárez, Álvarez y Rodríguez (2020: p,2) “Por la gravedad de este problema, resulta fundamental tratar de prevenir su aparición, ya desde las primeras etapas educativas. Para ello, es necesario identificar las variables que permiten predecir su aparición, como factores de riesgo o de protección”.

El acoso escolar se puede dar de forma muy variada. Haciendo un estudio de su clasificación, observo que existe un gran número de tipos, así como de autores. Es importante aclarar dos conceptos en los que algunos autores clasifican cada uno de los tipos de acoso escolar, estos son el acoso directo y el acoso indirecto. En el primero, se engloban aquellos ataques característicos por ser abiertos hacia la víctima, ataques por ejemplo de intimidación, que a la vez pueden incluir un daño físico o acoso verbal, implicando por tanto humillación o menosprecio. Por otro lado, en el segundo, se engloban las formas de aislamiento social, de exclusión de un grupo, los rumores y otras acciones pasivo-agresivas relacionadas, es decir, se busca esa destrucción de la reputación de un sujeto mientras que el difamador mantiene su identidad oculta, entre un grupo de iguales.

En el libro de Rosa Serrate (2007) encontramos la clasificación del acoso escolar en cinco apartados según El Defensor del Pueblo con algunos ejemplos:

1. El maltrato físico. Dentro de la forma directa encontramos amenazar con armas y pegar, siendo este último el más fácil de detectar pues son visibles hematomas, fracturas, etc., y de la indirecta, esconder objetos, romper y robar cosas.
2. El maltrato verbal. Insultar y poner motes son los ejemplos más característicos de forma directa, siendo de la indirecta el hablar mal de alguien.

3. La exclusión social es totalmente indirecta y está basada en aislar a la llamada víctima del resto de grupo, ya sea ignorando o no dejando participar a esta en alguna actividad.
4. El mixto engloba tanto el físico como el verbal. Ejemplos son la amenaza con el fin de la intimidación y el chantaje para obligar a hacer algo.
5. El maltrato psicológico, se encuentra en todas las formas del maltrato adoptando una amplia variedad de manifestaciones y registros. Su objetivo es debilitar la autoestima del sujeto originando sensaciones de inseguridad y temor. Además, estudios demuestran que normalmente a partir de este se desencadena en otro físico.

Sin embargo, destacar que en ocasiones el maltrato psicológico se encuentra ligado al maltrato verbal, pudiendo superponerse ambas categorías, ya que cuando realizas un despectivo hacia otro sujeto, éste reflexionará sobre ello, afectándole psicológicamente y llegando a creerse aquello que le dicen.

Esta clasificación se realizó hace unos años atrás y atendiendo a que la sociedad se encuentra en constante cambio, en la actualidad las formas de comunicación y relación han cambiado, teniendo por tanto en nuestras manos a unos nativos digitales. “Las nuevas tecnologías se han convertido en un medio que ayuda a la propagación de comportamientos agresivos, intencionales, repetidos y constantes hacia víctimas que no pueden defenderse fácilmente por sí mismas” (Estévez, Villardón, Calvete, Padilla y Orue, 2010, p.74). A esta nueva forma de acoso escolar se llama ciberacoso. Entonces, “si se parte de la idea de que la escuela es la institución formadora de futuros ciudadanos por excelencia, existe la necesidad de que esta formación se adapte a los requisitos de su propio entorno” (Marín, Morote y Aguasanta, 2019: p, 1) por lo que sería recomendable seguir investigando sobre esta variante, aunque no tendrá cabida en este estudio debido a las necesidades y especificidades que este requiere.

En el anexo 1 se puede observar una tabla de la influencia en España del acoso escolar y el cyberbullying en particular dividiendo los años hasta el 2015, el 2016 y el 2017 (Ballesteros, Pérez, Díaz y Toledano, 2018, p.25). Este estudio procede de la organización ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo) basada en la promoción y defensa de los derechos de los niños y adolescentes en situación de riesgo y de desamparo, mediante el desarrollo de proyectos tanto en España como en Latinoamérica. Así en este informe se demuestra cómo han aumentado (2018)

“Insultos y ofensas de palabra: desde el 71,1% en 2016 hasta el 78,0% en 2017. Físicos leves (empujones y zarandeos): desde el 22,6% en 2016 hasta el 47,8% en 2017. Aislamiento: desde el 18,2% en 2015 hasta el 40,9% actual y hechos físicos “fuertes” (golpes, patadas y puñetazos) se mantienen, con un 51,6% de incidencia actual. (p.94)

Obteniendo estos datos de la gran variedad de registros en los que se puede dar la violencia escolar, se debe tener en cuenta que unos sujetos utilizarán más las agresiones visibles, como es por ejemplo la forma física, basándose en aspectos vinculados a lo corporal y lo motriz, y por el contrario, otros utilizarán la forma silenciada, es decir, sin ser tan notable, como por ejemplo a través de mentiras o de chantajes, basándose en una continua manipulación.

Si nos centramos dentro de la importancia de este TFG y por tanto, del área de la Educación Física, estas clasificaciones de violencia escolar nos ayudan a poder detectar y estudiar ciertos actos y comentarios que nos llamen la atención. Estos son muy variados desde un insulto llamando “malo” o “gordo” a otro compañero hasta colocar “sus manos dentro de la manga del chándal, “protegiéndose” así por un improvisado guante” o “artimañas como cambiarse de pareja cuando el profesor se da media vuelta o no juntarse hasta que el maestro los empareja personalmente.” (Martínez, 1993, p.9). En esta asignatura predomina la discriminación en relación con los aspectos físicos, así nos lo confirman García y Conejero (2010):

En el ámbito educativo, más concretamente en Educación Física, las diferencias que determinan las relaciones entre alumnos, están sujetas a características físicas como la delgadez, la baja estatura o la obesidad entre otras. (p.433)

Los maestros especializados en Educación Física tienen que ser considerados y valorados como cualquier otro docente, por lo que este tema también nos incumbe y debemos de aprovechar todas aquellas facilidades y beneficios que nuestra asignatura nos aporta en cuanto a estas relaciones entre el grupo de iguales. Cascales y Prieto (2019):

Desde el contexto de la práctica de AF y/o deportiva, los sujetos se ven expuestos a una enorme cantidad de situaciones, donde es necesaria la resolución de conflictos, que se plantean en sus sesiones, entrenamientos o competiciones, lo que las hace idóneas para trabajar hacia la prevención de la violencia escolar. (p.59)

Víctima/víctimas

No resulta extraño pensar que dos o más sujetos discutan o que no se lleven bien. De hecho, la sociedad entiende esas disputas como habituales, “normales” y beneficiosas puesto que aprenden a relacionarse y a saber solucionar sus propios problemas. El conflicto surge cuando estas discusiones son siempre ocasionadas por uno o varios sujetos contra otro o varios, de forma continuada e intencionada. Entonces este sujeto que es siempre el atacado pasa a ser llamado “víctima”. Según Cerezo (2017) “estas situaciones evidencian un desequilibrio de fuerzas

prolongado que se resuelve de manera no socializada, de manera que la víctima recibe las agresiones de otro de manera sistemática y llega a convertirse en su víctima habitual”. (p.337).

Llegados a este punto es importante no confundir términos y así nos lo aclaran Ruiz, Riuró y Tesouro (2015):

Por una parte, vemos que la repetición, la intencionalidad y la indefensión de la víctima son factores importantes a tener en cuenta a la hora de considerar una situación de violencia entre iguales como bullying. Por lo tanto, es necesario no confundir el bullying con otros tipos de conflictividad escolar como la disruptividad (violencia contra las intenciones educativas que quiere retrasar la marcha de la clase), la indisciplina (violencia contra las normas o la autoridad) o el vandalismo (violencia contra los objetos) (p.348)

Para estas personas, las víctimas, cualquier solución es mejor que la de asistir al centro educativo o la de confesar que están siendo víctimas por parte de uno o varios de sus compañeros, logrando estos hacerle la vida imposible. “El 10,9% del total de casos de acoso escolar no es conocido por los padres/madres” (Ballesteros et al. 2018, p.96). Cerezo (2017) nos asegura que:

por un lado, los agresores y los “espectadores” se encargan de que los hechos no lleguen a ser conocidos por los profesores ni los padres, y por otro, los que sufren los ataques generan tal punto de indefensión, vergüenza y miedo, que difícilmente lo contarían a alguien, aunque tampoco sabrían bien a quién, porque, como hemos comentado, se sienten amenazados por el conjunto de sus compañeros de clase. (p.337)

Por tanto, cuando decimos que la víctima se lleva la peor parte, es cierto. Armero, Bernardino, y Bonet (2011):

puede presentar un rango amplio de problemas generalmente encuadrables en los trastornos de ansiedad: fobia escolar o social, crisis de angustia, trastornos de apetito y sueño (pudiendo llegar al trastorno de estrés pos-traumático). También hay sensación de indefensión, baja autoestima, retraimiento social y cuadros depresivos (llegando algunos a ideación suicida o a actuarlo). (p.664-665)

Estos efectos en la víctima son preocupantes, pues al final el sujeto termina viéndose como una persona a la que no le importa que le hagan daño, débil y con muy poco valor hacia su persona. De hecho, en la mayoría de las ocasiones se cree merecedora de todo aquello que le pasa y no existe nada más peligroso que eso, ya que incluso estos sujetos llegan hasta pensar en el suicidio.

Siguiendo el análisis de uno de los precursores de la prevención del acoso escolar, Dan Olweus (citado en Serrate, 2007) podemos dividir las víctimas en dos grupos: la víctima activa o provocativa y la pasiva. En la primera, la víctima muestra a los demás sus propios rasgos que la caracterizan: la ansiedad y la agresividad, elementos que el agresor utilizará para excusar su propia conducta, como se verá en el aparato del agresor. Además, se le suele identificar por mantener problemas de concentración y tender a comportarse de forma irritante a su alrededor, provocando reacciones negativas en sus compañeros e incluso, en ocasiones se les califica de hiperactividad. Por tanto, un aspecto que llama la atención, es que recurre a la violencia a modo de respuesta, convirtiéndose ellos mismos en potenciales acosadores en un futuro. Sin embargo, La víctima pasiva es lo contrario y la más común. En este caso son sujetos inseguros, tímidos, retraídos, vulnerables, físicamente inferiores que el agresor, más jóvenes o débiles que él. Sus características hacen que se muestre muy poco y por tanto que sufra calladamente las agresiones, ya que se sienten atemorizados y no responden con violencia. Ante el insulto rompen a llorar o ceden al chantaje del acosador, haciendo que se conviertan en personas ansiosas, temerosas y solitarias. Además, pueden tener problemas de psicomotricidad y coordinación física y dificultades para participar en deportes o actividades colectivas, para relacionarse con sus compañeros de clase o con personas de su misma edad. Datos de interés en este TFG por su relación con lo corporal, la Educación Física y el acoso escolar.

Si hablamos de algo tan importante en la actualidad como es la consideración social, la víctima se encuentra en el último escalón, siendo escaso y en ocasiones nulo el apoyo de sus compañeros. Este rechazo se debe a dos razones: por miedo al agresor principal o porque consideran inferior a la víctima. En esta última entra en funcionamiento a lo que llamaremos “cabecilla de grupo” quién influirá en la percepción y pensamiento de los demás, no sintiendo nadie empatía por ella. Olweus (citado en Serrate, 2007) lo llama “cambios en la percepción de la víctima”. Cerezo (2017) explica que:

Los estudios vienen a confirmar que los alumnos agresores tienen mayor ascendencia social y, por tanto, son mejor considerados por al menos una parte importante de sus compañeros, mientras que a los sujetos víctimas se les atribuyen aspectos que, en cierta medida, favorecen el que se encuentren en esas situaciones de indefensión, ya que se les aísla de juegos y actividades. (p.336)

Debemos tener en cuenta que las víctimas suelen ser los blancos más fáciles para el agresor, aunque no exista una lista de las razones que pueden llevar a un niño a crear acoso escolar contra otro. Sin embargo, lo que siempre ocurre es que la víctima muestra una o varias diferencias con

el agresor, que éste entiende que lo hacen vulnerable e inferior a él. Aquí es donde volvemos a encontrar una de las principales características del acoso escolar, la desigualdad de poderes.

En cuanto a los padres de las víctimas, en ocasiones, creyendo que les protegen, acentúan su debilidad e inseguridad a la hora de afrontar situaciones de cualquier tipo cuando están sin ellos, provocando que no sean capaces de hacer muchos amigos, algo tan importante en estas edades como son las relaciones sociales. Es decir, si hablamos del entorno familiar suele ser favorable y pasan más tiempo en casa que el resto de los niños de su edad, creando de esta forma un vínculo de unión muy estrecho basado en la sobreprotección hacia el menor siendo el sujeto dependiente de ellos. Según Zurtia, Vilches, Padial, Pérez y Martínez (2015), en su estudio, “los residentes fuera del contexto familiar eran más acosadores y habían sufrido más acoso que los que vivían en el domicilio familiar, con mayores índices de agresividad y victimización” (p.527) y según Ballesteros et al. (2018) “viven en familias algo más reducidas en número: un 81,7% tiene uno o dos hermanos/as”. (p.97)

En base a ello, llegamos a la conclusión de que el perfil de las víctimas muestra que son débiles, inseguros, ansiosos, sensibles, tímidos e inmaduros para su edad. En cuanto a lo corporal destacan aquellos que son menos fuertes físicamente (especialmente los chicos), de distinta gestualidad, con gafas, obesidad, distinto color de piel y pelo al del resto, con dificultades en el habla, psicomotoras o de coordinación. Esto provoca que sean sujetos que no se defienden por sí mismos, ya que mantienen tanto una baja autoestima, como una imagen negativa de ellos mismos y de sus compañeros. Todo ello hace que adquieran una indefensión aprendida, llegando a crearse trastornos psicológicos tratando de escapar de la agresión, pues se protegen con enfermedades imaginarias o somatizadas. Según el informe de Ballesteros et al. (2018) “alrededor de un 13% de las víctimas cambió de centro escolar debido al bullying y entre el 17% y el 20% recibe tratamiento psicológico.” (p.96)

No se debe olvidar que aunque los agresores usen algunas desviaciones externas como medio para hacer daño no significa que estas sean la causa de los ataques. Todos somos diferentes bajo alguna característica concreta y este es el valor de igualdad que se debe inculcar desde el colegio educativo al alumnado. Además, es cierto que varias de estas características se retroalimentan. Ejemplo de ello es un sujeto con personalidad tímida, pues puede ser un blanco fácil y del mismo modo, una persona acosada es más fácil que sea más retraída.

Nosotros como docentes podemos detectarlo si no asiste al aula en reiteradas ocasiones, si se retrasa frecuentemente al comienzo de las clases y después del recreo, si no tiene interés en juegos o en actividades extraescolares, si tiene dificultad para concentrarse, si no presta demasiada atención o si su rendimiento baja. Sin olvidar también que las características que destacan en estos

sujetos, como ya se ha indicado, son la timidez y el aislamiento, además de atender a todo el contexto que engloba al sujeto desde un enfoque multi-causal.

Agresor/agresores

Durante nuestra infancia ofrecemos respuestas violentas cuando algo no nos gusta. Estas pueden ser muy variadas: empujar, dar pequeñas patadas, morder, etc. Estos actos no son importantes pues son acciones y respuestas innatas que se irán corrigiendo con el paso del tiempo. Sin embargo, si esto no ocurre y estas conductas se mantienen a la vez que el sujeto va creciendo, adquiriendo y asimilando estos actos como habituales y normales, se crea un grave problema.

Las características principales de los agresores son la búsqueda del protagonismo y superioridad, originando ese desequilibrio de fuerzas. Así lo refleja Rosa Serrate (2007) pues nos cuenta cómo el agresor, atendiendo a los dos géneros, es el típico “gallito” o “matón” de la clase que trata de triunfar en sus peleas, demostrando su fuerza física y sus victorias en todo tipo de competiciones, consiguiendo convertirse en el líder del grupo o cabecilla, gracias al terror de los demás aunque luego realice además sus acciones acosadoras sin que nadie le vigile.

Existen distintos tipos de agresores, siguiendo la idea de Olweus (citado en Serrate, 2007), concretamente tres: el activo, el social indirecto y el pasivo. El activo es el que crea una relación directa con la víctima, siendo agredida de forma personal. El social indirecto trabaja minuciosamente encubierto haciendo a sus seguidores comportarse de forma violenta con otros alumnos. Este tipo es mucho más difícil de identificar, pues no suele ser el agresor “normal” y sus actos no son perceptibles a simple vista. Por último, el pasivo. Este es un sujeto que no participa directamente en la acción violenta aunque apoya al agresor siendo su seguidor o secuaz. Los sujetos pertenecientes al grupo del maltratador que toma la iniciativa, también pueden ser sujetos violentos que disfrutan de la humillación que reciben los demás, asumiendo como algo habitual agredir para hacerse valer. Sin embargo, también encontramos en este mismo grupo, otros que siguen el juego de los más violentos por miedo a las represalias.

No existen evidencias de que lo agresores ejercen el acoso por sentirse mal con ellos mismos, pues en ocasiones tan solo es cuestión de una necesidad de sentirse fuertes y en control. Ellos se justifican, como hemos visto en la parte de víctimas, en que estas son las que provocan de alguna forma estos actos. Además, estudios demuestran cómo con frecuencia en sus hogares el castigo físico es común, por lo que se les enseña una respuesta física para resolver los problemas y en donde la ausencia paterna y de cariño prevalece.

Bajo esta idea, Zurita (2015) en su estudio analizó las diferencias entre los adolescentes granadinos (España) con la variante de residir dentro del contexto familiar o fuera de este, bien fuese en internados, acogidas o residencias. Los resultados mostraron que “los adolescentes residentes fuera del contexto familiar eran más acosadores y habían sufrido más acoso que los que vivían en el domicilio familiar, con mayores índices de agresividad y victimización” (Zurtia, 2015, p.536). Lo que quiere decir que muchos agresores han sufrido acoso (lo que no justifica que ellos lo reproduzcan) y muchas víctimas podrán ser agresores futuros. En su estudio Castañeda, Moreno, González, Viciano y Zurita (2020) menciona los estudios de otros autores para basarse en su estudio, como son Henriksen, Rayce, Melkevik, Due y Holstein (2016) o Riese, Gjelsvik, y Ranney (2015) que detectaron mayor probabilidad de sufrir actos de intimidación en niños de estado socioeconómico bajo. Riese además encontró una relación entre este dato y la inactividad física que nos servirá en puntos posteriores y de suma importancia en este documento.

Por tanto, como en las víctimas, existe una serie de características comunes para conocer el perfil del agresor. Este tipo de sujetos mantendrán un carácter agresivo e impulsivo, que en ocasiones derivará en una deficiencia en las habilidades sociales, ya que tendrán una necesidad constante de dominar a los demás. Del mismo modo, tendrán dificultades para controlar la ira y cierta falta de algunos valores como la empatía hacia la víctima. Estos sujetos no son populares dentro del grupo de iguales aunque si bien es verdad que estarán mejor adaptados que las víctimas.

Nosotros como docentes podemos identificarlo teniendo en cuenta todos estos factores. Sin embargo, no hay que olvidar que para entender el origen de las conductas de violencia e iniciar un plan de prevención como docentes de acoso escolar, se deberá tener en cuenta el perfil del agresor, su edad y los motivos que, en cada caso, le lleven a provocar dicha violencia, es decir, el contexto.

La influencia del género y la edad

Rosa Serrate (2007) asegura que en general la participación de los chicos en los sucesos de maltrato supera a la de las chicas. “Ellos son agresores y víctimas en más ocasiones de acoso escolar, a excepción de la conducta denominada “hablar de otros”, en donde se halla en mayor medida a las chicas tanto agresores como víctimas, así como siendo “testigos-espectadoras” de lo que sucede alrededor” (p.26).

Corroborando esta idea, Sánchez y Cerezo (2010), en su estudio demuestran que “los chicos representan casi el total de los sujetos implicados como agresores, pero un 40% de víctimas y un 37,5% de víctimas-provocadoras son chicas, por lo que las diferencias no están tan marcadas en

estos dos perfiles.” (p.1025). Además, este mismo autor nos habla de su estudio “el fenómeno bullying está presente en todos los niveles del estudio y además no se observan diferencias significativas entre ellos. Si bien, cabe destacar que “el porcentaje de implicación en 5º y 6º (17% y 15%) es algo mayor que en 4º (12%).” (2010: p, 1024).

Otra diferencia encontrada es la de González (2012:): “Se ha comprobado que los niños varones sufren bullying de un solo agresor mientras que las niñas lo sufren por parte de una pandilla.” (p.75)

Si intentamos relacionar este punto con el anterior, podemos observar que la agresión verbal y la agresión física directa son los tipos de violencia que realizan habitualmente los chicos. Por el contrario, las chicas llevan a cabo y sufren con mayor incidencia las agresiones indirectas, ya sean de carácter verbal o social. En cuanto a la edad de mayor riesgo de aparición de dicha violencia, se sitúa entre los once y los quince años, pues es la etapa en la que más cambios se producen.

Según Ballesteros et al. (2018) “En 2017 hay más agresores varones que en períodos precedentes” (p.95). Sin embargo también afirman que en cuanto a las víctimas existe mayor igualdad de género un 53,2% los masculinos y un 46,8% los femeninos. Además, aseguran que este cambio se relaciona con un aumento de violencias físicas en el género masculino y las del femenino con más insultos o aislamientos, así como con un aumento de acoso hacia aquellas personas extranjeras y en cuanto a la edad por término medio comienza a los 9,8 años. En este informe también se recoge la importancia en la actualidad del ciberacoso al que se debe de prestar cada vez una mayor atención. Así lo afirman Zimmerman, Añasco, Bonazzola, Castro, Campomar, Faraldi y Rosii (2013):

“La nueva cultura del trabajo requiere de un conjunto de competencias cognitivas, sociales y tecnológicas, y es a través de estos conocimientos que se sustentan y orientan los procesos educativos.” (p.43)

Por lo que se puede decir que aunque el alumnado masculino destaque minuciosamente en los agresores, las diferencias no son significativas para realizar un estudio de forma diferenciada. También, con ello se ha comprobado cómo a medida que la edad avanza el acoso escolar aumenta y sin dejar de lado el cambio de la sociedad se debe de atender al ciberacoso como nueva y preocupante forma de acoso escolar.

Colegios y escenarios

El acoso escolar ha adquirido una mayor sensibilidad durante estos últimos años y con ello, su estudio se ha ido ampliando y adecuándose al avance de la sociedad. Incluso algunas escuelas han adoptado iniciativas para hacerles frente. De hecho actualmente, desde hace unos años el acoso escolar está encuadrado a nivel preventivo dentro del plan de convivencia, en todos los colegios de Castilla y León. Cuando existe algún caso de acoso escolar o se dan circunstancias que se crea que puedan derivar en ello, por protocolo se pondría en marcha el plan de acoso.

En cuanto al tipo de colegio no se ha realizado en este documento un estudio exhaustivo de este factor. Según Serrate (2007) “existe un tópico que adolece de falsedad en el que se suele pensar que la agresividad en las aulas es reflejo de la violencia instalada en la sociedad” (p.137) y González (2012) defiende que “el tamaño o características de la escuela no parecen influir en la existencia de estas conductas” (p.75) y además que “dichas conductas están más presentes durante la hora del recreo y esta violencia es más verbal que física.”. (p.75)

En su estudio Ballesteros et al. (2018) en cuanto al acoso escolar y el ciberacoso encontraron que “en ambos tipos de acoso los lugares en los que más ha aumentado el bullying han sido en las aulas, durante los recreos y en los cambios de clase.”. Así en su estudio Sánchez (2019) afirma que:

Las situaciones de acoso escolar ocurren principalmente en aquellos lugares de los centros educativos donde la vigilancia y supervisión de los profesores es menor. Los lugares escogidos para cometer dichos actos son: los pasillos, el comedor, el patio, las aulas de clase (en los cambios de hora), a la salida del colegio y en la parada del bus. (p.31)

Además, algunos estudios demuestran que ciertas víctimas intentan evitar contextos sociales, dentro del centro escolar, en relación con la actividad física que tienen limitada la vigilancia de un adulto o que pueden hacerles llegar a sentir vulnerables, como por ejemplo lo son los vestuarios. Es en este punto donde se da cabida a la Educación Física, con el objetivo de comprender qué alumnos son los más susceptibles de acoso escolar, con qué frecuencia se da y aprender a detectarlo, ya que de este contexto apenas se encuentra información, pues tan solo podemos conocer qué es un espacio propicio para la intimidación y el acoso escolar.

Alumnado susceptible de acoso escolar en la educación física

No existe un listado que nos muestre el alumnado susceptible de acoso escolar, pues es muy variado y en ocasiones surge sin razón, como se ha estudiado en apartados anteriores. Por tanto, basándonos en la información recogida, no podemos decir que aquel alumnado considerado “normal” por todas sus características y con altas habilidades sociales sea imposible llegar a ser víctima, pues nos estaríamos equivocando. Lo mismo ocurre si convertimos la soledad o la falta de personalidad como una variable indispensable para ser un sujeto susceptible de acoso escolar. Sin embargo, estas variantes ayudan, así como la apariencia física de un sujeto visiblemente distinta al resto, y por tanto, notoria, ofreciendo un hilo de donde tirar. Estas características pueden ser por ejemplo: la obesidad, baja estatura, distinta raza, uso de aparatos bucales, distintos pensamientos, dificultades para poder realizar acciones motrices o intelectuales, etc.

Si nos centramos más en el área de la Educación Física seguramente las burlas, las agresiones, la intimidación, etc., serán más vinculadas a lo corporal y lo motriz. Así lo afirma Martínez (1993) “la marginación puede obedecer a causas como tipología corporal, características fisonómicas, vestuario habitual, condición socio-económica, aspectos de la personalidad, etnia o raza, o a alguna combinación de éstas u otras variables.” (p.9).

Desde hace unos años atrás se va dando más visibilidad al área de la Educación Física como espacio en el que el acoso escolar tiene cabida. García y Conejero (2010) señalan que “el notable incremento del bullying en el ámbito educativo, se refleja de forma particular en las aulas de educación física en la que el acoso, la obesidad y la falta de participación configuran y delimitan el desarrollo del alumno y la actividad docente.” (p.430). Además, “otro gran grupo de marginados son los disminuidos físicos, psíquicos y sensoriales” (Martínez, 1993, p.10).

La Educación Física entra en juego por ser una asignatura en el que estas diferencias se manifiestan más y por lo tanto, es un contexto en donde el acoso escolar puede que comience a surgir o que sea mucho más visible y cristalino. En ocasiones esto es debido al menor control que se puede ejercer por parte de los docentes y por la implicación corporal. En este contexto los cuerpos tienen que tocarse y los grupos se forman debido a la metodología de las sesiones planteadas, los motes salen a relucir, así como las risas y las burlas. Así lo encontramos en el estudio de Martínez (2019) basándose en Aber y Jones (2003) pues confirman que la Educación Física es básica para conllevar el acoso escolar, debido a sus características y posibilidades que lo hacen especial como son las relaciones dinámicas favorecedoras para el desarrollo afectivo, adquirir actitudes positivas que contribuyen a desarrollar plenamente la identidad y el espíritu crítico de todo el alumnado.

En numerosos estudios los resultados muestran que los niños que practican poca actividad deportiva o que no realizan actividad física como deberían afectan a la salud. La justificación que el alumnado da a esta respuesta es variada en el estudio de Martínez, (2019) las razones son: estar ocupados, no tener tiempo o que a las personas de su entorno, como son amigos y familiares, no les gusta hacer ejercicio. Además, el alumnado afirma que se encuentran cansado y que es de riesgo para su edad, ya sea por lesiones o por inseguridades derivadas del contexto social que les rodea. En esta línea Serrano, Sánchez, Courel, Gómez, y Valero (2018) en su estudio corroboraron lo que otros autores habían demostrado, “los niveles de actividad física, destacan unos valores significativamente superiores en los chicos frente a las chicas” (p.44). Esto puede deberse a que por cultura los padres impulsen en mayor medida al género masculino a la ejecución de juegos deportivos, aunque esta forma de pensar cambie con el paso del tiempo.

Estos resultados son importantes pues se debe averiguar por qué se produce este rechazo hacía la actividad física, pues normalmente está relacionada con la Educación Física, y en la mayoría de las ocasiones con sujetos con obesidad o sobrepeso, factores que pueden inducir al acoso escolar. Así lo afirman Castañeda et al. (2020): “los adolescentes se muestran muy sensibles ante abusos y burlas por su peso corporal, pues es un factor importante en su desarrollo de la identidad personal en esta fase, así como de su imagen corporal y autoestima.”(p.105) y Gómez, Sánchez,, Molina y Bazaco (2017) “los sujetos que se perciben como más obesos son, a su vez, los más insatisfechos con su imagen corporal y los que mayores niveles obtienen en las escalas de violencia escolar percibida y sufrida.”.(p.687)

En el estudio de Castañeda et al. (2020), como ya hemos visto, afirman que hay una asociación significativa entre los grupos de relación entre la baja clase social, el acoso escolar y la inactividad física. En ese mismo estudio, además se descubrió que los niños de todos los tipos de clases económicas piensan que el apoyo social del adulto es importante. De esta forma, los de nivel alto viven acostumbrados a tener el apoyo de sus padres, en ambiente seguro e inclusivo impulsando la actividad física, mientras que los de nivel más bajo no encuentran ese apoyo y seguridad por parte de ningún adulto. Lo que nos lleva a pensar que aquellos sujetos que son más activos son menos propensos a sufrir acoso escolar que los menos activos.

Además, en este mismo documento también se habla de la relación entre las actividades extraescolares y el acoso escolar. Aquellos sujetos que no realizaban ninguna de ellas tenían mayor probabilidad a ser víctima, mientras que aquellos que realizaban actividades tanto deportivas como no deportivas en horario extraescolar sufrían menor victimización. Algunos autores lo relacionaban con la organización del tiempo libre bajo la supervisión de adultos, lo que

proporciona un ambiente seguro para niños y jóvenes, un aprendizaje de habilidades sociales y de otros tipos, útiles para el desarrollo integral del alumnado.

En este punto se reduce la mirada, es decir, se pasa de lo general a lo particular. De las características generales del acoso escolar a las características particulares de la Educación Física. En este proceso podemos ver como se guardan ciertas relaciones con los otros puntos, ya que las víctimas dentro de dicha asignatura son aquellas que destacan por sus diferencias más notorias en cuanto a lo corporal y motriz, adquiriendo una baja autoestima y una autoimagen negativa de ellos mismos, como hemos podido leer por ejemplo en los casos de alumnado con obesidad o sobrepeso, características principales de las víctimas. También se muestra la importancia de la figura del adulto, para “respaldar” y apoyar al menor e impulsar la actividad física ya que estos sentimientos negativos que las víctimas tienen se refuerzan, disminuyendo las posibilidades de ser un blanco fácil.

Incluso si además buscamos su relación con los espacios, la Educación Física podría ser un gran foco en donde originarse el acoso escolar, ya que por la forma de llevar a cabo sus sesiones, en ocasiones es imposible atender y vigilar todos los espacios en donde se estén realizando estas, y por tanto, a todo el alumnado, de ahí la importancia de saber dónde enfocar nuestra mirada como docentes.

¿Qué podemos hacer como docentes especialistas en educación física?

En ocasiones, podemos culpar de estas barreras, mencionadas anteriormente, a los docentes de Educación Física, ya que puede que la forma de llevar a cabo alguna de sus programaciones cree sentimientos de rechazo en el alumnado. Ejemplo de ello son aquellas que le obligan a exponerse físicamente frente a los demás, o aquellas en las que indirectamente se demuestra que un sujeto tiene menor competencia que sus compañeros en determinadas capacidades y habilidades motrices, o las que están planteadas fijando un único objetivo para todos los alumnos, sin contar que cada uno de ellos tienen sus propias capacidades. Todo ello creando por tanto una dificultad mayor a la hora de realizar dichos esfuerzos físicos, etc. Programaciones como estas provocan que el alumnado no solo quiera evitar las clases de Educación Física creando odio y malestar por esta asignatura, sino que ocasiona un rechazo por parte del alumnado hacia todo lo que tenga que ver con la actividad física, pues según González (2012)

La víctima desarrolla miedo y rechazo al contexto en el que sufre la violencia; pérdida de confianza en sí mismo y en los demás y disminución del rendimiento escolar. Este rechazo al contexto es la causa de que nos encontremos con alumnos para los cuales las

clases de educación física son un auténtico castigo que los expone vulnerablemente ante el resto de sus compañeros, dicho rechazo puede originar también que dejen de practicar cualquier actividad física o deporte durante los siguientes cursos. Por ello es tan importante que el docente preste atención a este tipo de situaciones y pueda atajarlas antes de que sea demasiado tarde. (p.76)

No se puede olvidar que en los centros escolares siempre han existido conflictos entre los grupos de iguales debido a la convivencia. Ello no quiere decir que sea un problema si estos se encaminan de la manera correcta. Es decir, debemos de buscar el lado positivo, en los casos menos graves, en donde se consigue cierto aprendizaje constructivo por parte de todos los integrantes, logrando la superación de dichos problemas y por tanto, adquiriendo técnicas en la resolución estos, ganando autonomía, personalidad y seguridad en sí mismos. Factores indispensables para el manejo en los casos de acoso escolar. De ahí la importancia de las clases de Educación Física debido a las características de esta asignatura en donde la negociación, el diálogo, los acuerdos, los cuerpos en contactos, las metas a conseguir, etc. hacen más cercana la convivencia entre todos los alumnos. La Educación Física es un lugar en el que los docentes tienen la oportunidad de enfocar estos conflictos en una dirección beneficiosa para todos y por el contrario, no perjudicial, pues el alumnado adquiere aquellas herramientas necesarias para relacionarse, prevenir y utilizar en caso de acoso escolar.

Por este motivo, el colectivo docente cada vez está trabajando más en ello pues como afirman Ballesteros et al. (2018) “la consideración de las actitudes de los profesores por parte de víctimas y adultos es ahora mucho mejor que en el pasado” (p.96), ya que “si este fenómeno no es atajado a tiempo y bien canalizado estas clases pueden propiciar un escenario para su desagradable ejecución” (González, 2012, p.73)

Según Gómez et al. (2017) “se considera que un bajo autoconcepto con la propia imagen corporal puede estar detrás de episodios de violencia” (p.687) y que “el aula de educación física es un espacio de convivencia, donde aspectos como la autoimagen, incluida en la violencia percibida, puede ser un aspecto crucial en el desarrollo de las clases” (p.687). Por lo tanto, “la Educación Física es un medio que permite apoyar y promover el desarrollo de valores positivos” (Valero, Manzano, Alekseev, Merino, Belando y Moreno, 2019, p.2) y “contribuye al desarrollo del carácter, la personalidad, y la forma de pensar y actuar la persona” (Flores y Zamora, 2009: p, 133). Además, según Alonso y Bujosa (2019) “la sistematización de espacios de diálogo en formato de evaluación dialógica en las clases de EF ha posibilitado generar aprendizajes y valores que previenen los comportamientos y las actitudes que conducen a la violencia y el bullying” (p.296)

En este punto, la mayoría de autores apuestan por los juegos cooperativos, como por ejemplo Duran (2018) que defiende que “es importante en las clases de Educación Física diseñar juegos y actividades cooperativas ya que con este tipo de metodología además de la participación de los escolares, se mejora la cohesión del grupo y las relaciones entre los compañeros” (p.20) y Agramonte (2011) que asegura que “el juego cooperativo permite la modificación del ambiente físico, favoreciendo el uso de las competencias individuales en el camino hacia la independencia y la autodirección” (p.114) así como su apuesta por el juego también:

El juego y las metodologías cooperativas se plantean como herramientas indispensables en la Educación Física, ya que engloban dos aspectos fundamentales que no se dan entre otras actividades, como son: el disfrute del aspecto lúdico del juego compartido, y el hecho de compartir ideas y de unir esfuerzos para conseguir un objetivo común. (p.109)

En la actualidad, se entiende la Educación Física a través del juego y los deportes, queda por ejemplo demostrado su importancia al tener en el proceso de formación como docente especializado en Educación Física en la Facultad de Educación de Palencia (Universidad de Valladolid), una única asignatura asignada a ello. Por lo que nuestra metodología debe de estar basada en un aspecto que por especie, atrae al alumnado, ya que el juego produce un sentimiento innato al niño. Además de tener esta perspectiva lúdica, en medida de todo lo posible, pues no debemos olvidar que lo importante es que el alumnado aprenda, también será beneficioso utilizar un enfoque globalizador en la enseñanza de actitudes y valores positivos, pues no sirve su educación en una sola y aislada sesión, sino que debe de ser un trabajo continuo, un contenido transversal debido a los beneficios que producen y como ayuda al acoso escolar.

Sin embargo, no podemos obviar algunos problemas pues como dice Prieto y Nistal (2009) a la hora de pensar en los juegos cooperativos:

Constantemente hemos escuchado decir que la educación física cumplía las condiciones perfectas para trabajar la educación en valores y en muchos casos, esto conlleva una metodología cooperativa. El problema se presenta cuando confundimos aprendizaje cooperativo con trabajo en grupos, es importante clarificar que todo trabajo cooperativo es grupal, pero que no todo el que se realiza en grupos es cooperativo. (p.1)

Tras estas citas, comprobamos que como docentes tenemos un papel muy importante dentro del acoso escolar, pues debemos de crear un ambiente de apoyo y disfrute tanto de la Educación Física, como de la actividad física en su tiempo libre, apostando por la resolución de conflictos y un clima de convivencia beneficioso. Por ello, en cualquiera de nuestras clases debemos de plantear procesos de enseñanza/aprendizajes significativos en los que el alumnado sea el

protagonista y acordes con las necesidades del alumnado, teniendo siempre en cuenta el contexto global, pues es el que nos va a permitir planificar y hacer unas cosas u otras. Así nos lo confirman Cascales y Prieto (2019) pues “la utilización adecuada de esta metodología, bien en entornos educativos como las clases de Educación Física, o deportivos como la práctica reglamentada de distintas disciplinas deportivas, pueden ser herramientas a tener en consideración ante grupos que muestran considerables niveles de violencia escolar.” (p.59)

No debemos de olvidar, que el aprendizaje que se inculque e interiorice desarrollará la personalidad y el estado de bienestar del alumnado. Algunos de estos valores y actitudes, y por tanto, los más importantes en este estudio debido a las consecuencias que tiene el acoso escolar, son: la cooperación, la ayuda a los demás, el respeto de las reglas que se encuentren en cada momento y el respeto hacia los demás, la motivación de superarse, el esfuerzo de superar las dificultades que se puedan encontrar, la autonomía, la confianza, la aceptación de roles en los casos que se den y la felicidad por conseguir los logros por pequeños que sean, pues son actos de superación.

El proceso de enseñanza/aprendizaje, no solo en Educación Física sino que en toda su globalidad educativa, es un proceso que conlleva de igual forma a experiencias positivas y negativas, a las que el docente debe estar atento y dar a cada alumno lo que necesite en cada situación, pues la propia metodología y el proceso de enseñanza/aprendizaje del docente puede dar pie a evitar o reducir por ejemplo las barreras ya mencionadas en el punto anterior, en este caso, frente a la Educación Física. Existen algunos autores que confirman estas ideas planteadas, son por ejemplo Valero et al. (2019) pues aseguran que “un perfil altamente autodeterminado por parte de los estudiantes en clases de Educación Física, con mayores tasas de motivación intrínseca, se relaciona positivamente con la percepción de apoyo a la autonomía por parte del docente de dicha materia” (p.10). Cuanto este autor nos habla de un perfil autodeterminado se refiere a la teoría de la autodeterminación, “una macroteoría de la motivación humana en la que ésta es entendida como la energía, dirección, persistencia y finalidad de los comportamientos, incluyendo intenciones y acciones” (Stover, Bruno,Uriel, y Liporace. 2017, p.105). Rodríguez (2018) en su artículo habla de los investigadores Edward L. Deci y Richard M. Ryan desde donde surgió esta teoría entre los años setenta y ochenta del siglo XX. A partir de estos autores la teoría de la autodeterminación debido a sus beneficios ha ido extendiéndose, así lo afirman Salazar y Gastélum (2020):

muchos estudios han arrojado datos que confirman los efectos positivos al utilizar el modelo de la Teoría de la autodeterminación como forma de trabajo, para mejorar e incrementar la motivación intrínseca a través de la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas como lo son: la autonomía, competencia y relación, con el fin de

incrementar la intención de participación en actividad físico-deportiva y su adherencia a esta (p.842)

Finalmente, se puede decir que es muy recomendable que los docentes de Educación física promuevan como hemos dicho un clima en el que se favorezca la autonomía del alumnado permitiendo la mejora de los sentimientos de percepción de competencia, autonomía y relaciones sociales entre el alumnado en Educación Física y reduciendo, por tanto, los comportamientos violentos tanto dentro de esta asignatura como en todo el centro escolar.

El docente debe de tomar un rol de “facilitador” de aprendizajes y experiencias significativas, por medio de estrategias metodológicas en el aula, en donde el alumnado sea el protagonista adquiriendo su propia autonomía y personalidad. Algunos ejemplos de esta metodología pueden ser ofrecer un feedback afectivo sobre las acciones motrices, a modo de refuerzo y sentimiento de positividad para continuar, haciendo que no se sientan ninguna persona sola; como docentes orientar la metodología y por tanto, las actividades, a modo de retos a conseguir, planteando de esta forma objetivos que sean accesibles a todo el alumnado, adaptándonos a todos los factores individuales de cada sujeto, buscando la motivación en cada uno de ellos; fomentar la participación activa de todo el alumnado; gracias a este sentimiento innato que cuenta el alumnado, lo lúdico, plantear sesiones y actividades a modo de juego didáctico, siempre acorde a los contenidos curriculares de esta asignatura, para captar su interés y motivación por la asignatura, la Educación Física; usar el aprendizaje cooperativo para provocar una cohesión de grupo, resolución de problemas y participación activa por parte de todos los integrantes, etc. Aunque estos son unos ejemplos, como buenos docentes debemos estar en continuo aprendizaje buscando distintos modelos pedagógicos para lograr nuestros objetivos y poder ayudar individualmente a cada alumno.

Hemos hablado de convivencia, pero para que exista una adecuada creando un clima beneficioso para todos, se hace imprescindible establecer unas pautas o normas que regulen las relaciones y actividades, a las que el docente debe de hacer alusión desde un primer momento para que el alumnado pueda conocer y reflexionar sobre ellas. De este modo, una vez que todos los alumnos que conforman la clase conozcan dichas normas y las respeten, se logrará así un correcto funcionamiento y una mayor cohesión grupal. Sin embargo, cuando el profesorado observe o detecte un comportamiento inadecuado, una infracción de las normas en clase, debe observarse en la línea del tiempo, pero también en el propio instante, ya que sí estamos hablando de un sujeto agresor, sí las ganancias de sus conductas superan a las sanciones y consecuencias seguirán haciéndolas por mucho más tiempo. Aunque exista esta posibilidad de darse el acoso escolar en

las clases de Educación Física, nosotros como docentes debemos de luchar y cambiar la dirección de la enseñanza, buscando siempre el camino enriquecedor, positivo y beneficioso para todos.

A lo largo de este marco teórico hemos visto como no todos los conflictos pueden ser considerados acoso escolar, como dentro de este existen distintos roles y cómo estos roles tienen sus propias características que nos mostrarán como docentes, aquellos indicadores para que este fenómeno no pase desapercibido dentro de nuestras clases. Además, se ha observado cierta relación del acoso en general y en particular en la Educación Física. Dentro de esta asignatura existe cierta tendencia a producirse cierto acoso en relación con aspectos motrices y corporales, en lugares en los que el docente no puede tener tanta presencia como por ejemplo son los vestuarios, los traslados, etc. Del mismo modo se ha reflejado dentro de este TFG como en la propia área se han abordado algunos modelos basados en el juego cooperativo, la importancia de la motivación y del feedback positivo por parte de los docente y en la enseñanza de valores. Por todo ello, a continuación se muestra una propuesta en la que se engloba todo ello para cumplir los objetivos fijados previamente

METODOLOGÍA

Con todo este planteamiento del acoso escolar y las posibilidades de dar una respuesta que la Educación Física nos brinda, enfocaré mi propuesta en dos direcciones principales. La primera será la de identificar si existen situaciones de acoso escolar o qué alumnado puede ser susceptible de ello. Realizaré un cuestionario basado en algunos estudios con el objetivo de identificar los principales agentes potenciales. Para su elaboración me basaré en los Bull-s test de evaluación de la agresividad entre escolares, forma-A (alumnos) de Cerezo. (2001, p.102) y en los Bull-s test de evaluación de la agresividad entre escolares, forma-B (profesorado) también de Cerezo (2001, p.103) así, como en su cuadro de sociomatrix y el sociomatrix variables 5,6,7,8,9 y 10 (p.104-105). La representación gráfica de este cuestionario seguirá la misma metodología que utiliza este autor en dicho test. Según este autor el Test Bull-S:

pretende ser una herramienta válida para la detección, medida y valoración de las situaciones de agresividad entre escolares mediante el análisis de las características socioafectivas del grupo y la percepción que tienen sus miembros de las relaciones interpersonales y, especialmente, de agresión y victimización entre iguales” (p.79).

Además, también tendré en cuenta el cuestionario de nominaciones, así como su sociograma encontrado en Durán (2018, p.47- 49), utilizado por María José Lera y Francisco Olías en el proyecto de NOVAS-RES (1999-2003). Me basaré en él debido a la relación de interés de ambos cuestionarios enfocados a la Educación Física. Del mismo modo quiero destacar que durante mi Prácticum I tuve la oportunidad de realizar uno de ellos facilitado por mi tutora descubriendo los beneficios que éste brindaba, pues gracias a él pudimos conocer dos casos graves de aislamiento así como un caso de manipulación encubierta. En este caso, todas estas referencias se adaptarán al área de la Educación física buscando descubrir aquellos factores que nos preocupan dentro de esta asignatura.

La información que este cuestionario nos ofrezca al realizarlo nos ofrecerá una previsión y favorecerá la observación, que deberá ser siempre sistemática, así como prestar mayor atención a aquel alumnado que nos muestre posibilidades de ser tanto acosados como acosadores. Por tanto, construir un marco con el objetivo de conocer dónde orientar la mirada, adquiere una mayor importancia pues como hemos visto, en muchas ocasiones los procesos de acoso se producen en los márgenes en la Educación Física: vestuarios, traslados, servicios, etc. en donde el docente no está tan presente.

Tras este cuestionario se llevará a cabo una unidad didáctica de juegos cooperativos, basada en la enseñanza y refuerzo de los valores, impulsando la creación de un clima beneficioso dentro de la clase. No podemos olvidar el significado de la incorporación de los valores dentro del alumnado, pues la carencia de estos es la base del acoso escolar. Dentro de esta unidad didáctica, aparte de estar enmarcada en una enseñanza cooperativa en la que los valores se reafirman, podremos observar y crear un registro de acciones que suceden en nuestras clases, en donde se podrá descartar lo puntual de lo habitual y alarmante, principal característica del acoso escolar. Además, este registro nos ayudará a hacer un estudio más minucioso pues por las manos de los docentes de Educación Física pasan al día muchos grupos y por tanto, una enorme cantidad de alumnado.

Gracias a la información recopilada en el marco teórico de este TFG y la información obtenida del cuestionario, podremos identificar los potenciales agentes de acoso escolar y los miedos que el alumnado encuentra dentro de estas clases, rivalidades, etc. para poder actuar en la observación sistemática de algunos factores como son la organización del material, así como la creación de grupos y la elaboración de acuerdos como factores que pueden provocar esta desigualdad de poder.

Toda esta observación se podrá llevar a cabo por las posibilidades de actuación que esta asignatura ofrece, así como dicha unidad didáctica, pues al estar basada en el aprendizaje cooperativo, requiere que el alumnado llegue a innumerables acuerdos consiguiendo metas conjuntas. Por tanto, es posible que los conflictos salgan a relucir así como el desarrollo de las habilidades sociales al tener que resolverlos por ellos mismos, pues lo que se busca es que el alumnado adquiera dichos aprendizajes y herramientas, siendo él mismo el constructor de sus propios conocimientos.

PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA

En primer lugar encontramos el cuestionario del que ya se ha hablado en metodología, “el cuestionario de la convivencia en Educación Física” (ver en anexo 2). Este cuestionario está pensado para realizarse al comenzar y finalizar cada trimestre, ya que nos mostrará como docentes, el funcionamiento de nuestras clases de Educación Física en cuanto al grupo de iguales. Del mismo modo, se plantea dicho cuestionario para realizarse al principio y final de la unidad didáctica planteada de juegos cooperativos. Esto es así por varias razones. La primera de ellas es que debido a las características que esta tiene, nos mostrará el estado de relaciones entre el grupo de iguales en las clases de Educación Física, así como su funcionamiento. Obteniendo estos datos, nosotros como docentes podremos crear un marco pedagógico previsible de aquello que puede ocurrir en el transcurso de las sesiones, pudiendo actuar por tanto de forma preventiva. Por otro lado, también nos ofrece la oportunidad de saber hacia dónde orientar nuestra mirada en el desarrollo de nuestras sesiones para identificar aquellos indicadores de relevancia.

Sabremos hacia que lugares mirar puesto que el cuestionario está basado en los principales datos recopilados en el desarrollo del marco teórico de este TFG. Este cuestionario nos mostrará por ejemplo en sus dos primeras preguntas las percepciones que tiene cada alumno de sus compañeros, de tal forma que podremos comprobar: si alguien se encuentra más aislado porque nadie lo elige, o si alguien es el preferido o el “cabecilla” de la clase. Además, las diferentes preguntas nos permitirán conocer que imagen tienen los compañeros de los sujetos, por ejemplo será de vital importancia si existe un número elevado de alumnos que contesten en la pregunta de tímido o en la de fuerte, a un solo sujeto, ya que podríamos estar hablando de la principal característica del acoso escolar, la desigualdad de poderes. Ocurre lo mismo con la pregunta de llamar la atención, pues como se ha visto en el marco teórico, los agresores son aquellos que necesitan estar por encima de los demás continuamente destacando.

En las dos últimas preguntas se intenta buscar aquel alumnado que sus compañeros identifiquen como “malo” al expresarse, pues estamos hablando de aquello que queremos enseñar e impulsar, las habilidades sociales. Nosotros como docentes tendremos que prestar atención e intentar que este alumnado, al ser mencionado un número de veces significativas, adquiera estas habilidades sociales, encontrando el origen del problema.

Las últimas preguntas basadas en rodear, son de esta índole con el objetivo de no ser tan directas. Con el resultado de estas podremos hacernos una idea de aquellos elementos a los que tendremos que estar más atentos, puesto que en estas preguntas se recogen aquellos factores determinantes dentro del acoso escolar en las clases de Educación Física.

La primera pregunta trata sobre el material. Esta pregunta se realiza ya que en ocasiones para el docente de Educación Física, es complicado observar en todo momento la distribución del material

en el alumnado. Sin embargo, conociendo al que alguna vez haya sentido que no ha podido estar a gusto en el desarrollo de algunas sesión por culpa de otro, puede darnos pie a observar si estos procesos son continuos, ya que es el principal requisito para estar hablando de acoso escolar. A partir de este momento investigaremos las razones de por qué está ocurriendo esto.

La segunda pregunta guarda relación con esta primera, ya que si algún compañero, no le facilita el material o de cualquier otro modo le está quitando el derecho de participar en las clases de Educación Física de forma continuada, podemos estar hablando de acoso escolar.

En el caso de la tercera podemos estar hablando de un tipo de acoso escolar como es hablar mal de alguien o tener cierto rechazo hacía una persona, uno de los principales tipos de acoso. Si algún alumno marca esa casilla también nos estará dando una pista en donde enfocar nuestra mirada.

Por último, la cuarta pregunta hace referencia a aquellos lugares “en sombra” dentro de las clases de Educación Física, como son los traslados, los baños, etc. Por ello, si algún alumno marca alguna de esas casillas podremos estar más atentos en estos lugares y de este alumnado en particular, así como atender y escuchar su postura corporal, ya que puede que nos esté comunicando algún problema.

Por tanto, con la información que esta encuesta nos ofrezca, como docentes podremos tener un marco pedagógico de previsiones para la práctica de nuestra unidad didáctica, atendiendo a los dos objetivos principales planteados en este TFG: La distinción de los conflictos habituales de los posibles casos de acoso escolar, ya que estos se dan de manera continuada, por lo que se estudiará a través de una observación sistemática, y por otro lado, la distinción de aquel alumnado susceptible de ser acosado y de ser acosador, por las características que estos presentan.

Tras este cuestionario se procederá a realizar la unidad didáctica basada en los juegos cooperativos. He decidido llevar a cabo esta unidad didáctica por los beneficios encontrados en ella en el desarrollo del marco teórico, pues trabaja desde los cimientos del acoso escolar. Es decir, el acoso escolar se caracteriza por esa carencia de valores y por contra, los juegos cooperativos se caracterizan por el fomento de estos.

Para la realización de esta unidad didáctica voy a utilizar la misma carpeta que me han facilitado desde la Facultad de Educación de Palencia (Universidad de Valladolid), creada por uno de mis profesores Marcelino Vaca (ver anexo 3), ya que es con la que yo trabajo. Esta carpeta es de importancia para este TFG, pues dentro de su programación atiende a las previsiones previas y durante el desarrollo de la unidad didáctica. Por tanto, dentro de esta yo destacaré aquellos puntos que he descubierto de importancia a lo largo del marco teórico, así como los he planteado en el cuestionario, para que sus resultados me ayuden a la hora de su desarrollo. Estos factores a los que debo de atender, como docente preocupada por prevenir el acoso escolar en las clases de Educación Física, son:

- Los traslados desde el aula hasta el gimnasio, por ser un trayecto en el que es complicado que el docente pueda atender a todo lo que sucede.
- Los indicadores corporales en aquellos espacios en los que como docente mi observación es limitada, como por ejemplo, lo que puede ocurrir dentro de los baños del gimnasio.
- Los agrupamientos, ya que si siempre se forman los mismos grupitos y algún alumno en reiteradas ocasiones se queda solo, podemos estar hablando de un acto de aislamiento social.
- La distribución y uso del material, puesto que en ocasiones es un elemento utilizado para ejercer daño a los compañeros o son estos quienes limitan a otro sujeto el uso de este, ejerciendo por tanto autoridad en ellos.
- Las oportunidades de participación también deben de ser observadas, ya que no podemos tolerar que ningún alumno tape a otro, eliminando por tanto toda expresión y/o participación.

Para poder identificar si estas acciones son de forma aislada o de forma continuada es necesaria la observación sistemática por parte del docente en cada una de las sesiones. Para ello, este tendrá la “ficha de observaciones diarias del docente al finalizar la sesión” (ver en anexo 3) El docente al dejar a su alumnado una vez finalizada la sesión, deberá rellenar dicha ficha, con el objetivo de ir recopilando cada uno de los detalles observados, de tal forma que uniendo todos ellos puedan sacarse conclusiones. Es decir, si existe algún caso de acoso escolar en el aula y que alumnado es susceptible de ser acosador y acosado. En este punto, el docente también podrá conocer que modalidad de acoso escolar predomina en su clase y su relación con el género, si es que la hay, pues como se ha visto en el marco teórico, se ha comprobado que el género femenino agrede más verbalmente y el masculino físicamente. A partir de este estudio, también se podrá hacer en un futuro una investigación más profunda.

Esta unidad didáctica estará enfocada a modo de retos grupales. Se comenzará con un primer reto grupal “la cadena de la suerte” (ver anexo 3), y se continuará con el desarrollo de las actividades, primero en pequeño grupo, permitiéndonos observar los detalles más nítidamente, para más tarde en gran grupo comprobar cómo algunos detalles cambian. (ver en anexo 3). Ejemplo de ello podría ser el malestar de un alumno en pequeño grupo al no encontrarse cómodo y cambiar su postura corporal al pasar al gran grupo, puesto que se junta con aquellos compañeros que más le aprecian y que por tanto, le apoyan etc.

A través de toda la unidad didáctica se transmitirá la enseñanza de valores, por sus características y beneficios que está ofrece, como podremos ver en la ficha de la “cadena de la suerte”, pues cada ficha tendrá una frase basada en la enseñanza de estos valores significativa para la prevención del

acoso escolar. Con ello se persiguen dos objetivos: recogida de datos, ya que el alumnado tiene que colocarse con compañeros diferentes a ambos lados cada día haciendo la cadena muy diferente, quedando reflejado al llegar al gimnasio en dicha ficha, y la reflexión más tarde a modo de gran grupo, al inicio y final de la sesión, en donde el propio alumnado será consciente si el reto se ha cumplido. Además, por mi experiencia en prácticas el alumnado tiende a ser olvidadizo con las normas de subir y bajar las escaleras del centro, por lo que será una norma de dicho reto para su consecución también.

El dialogo pacífico para la resolución de conflictos y expresión de ideas se promoverá a lo largo de toda la unidad, tanto en el momento de encuentro como en el de despedida, así como en el desarrollo de cada actividad en caso de surgir algún encontronazo. Del mismo modo que se puede decir que esta unidad estará basada en que sea el propio alumnado el constructor de sus conocimientos, siendo el profesor quien le presente cada actividad a modo de reto, motivando, ayudando y ofreciendo positivismo, así como cierto feedback afectivo en cuanto a las acciones motrices a aquel alumnado que lo necesite. De esta forma se promueve el aumento del positivismo, la autopercepción, el autoconcepto, la integración, el sentimiento de pertenencia al grupo, la valoración por los demás y por uno mismo, el compañerismo, la cooperación, la autonomía y las habilidades sociales. Principales sentimientos perjudicados dentro del acoso escolar.

En este sentido, como se puede ver en la maqueta, el docente impulsará las tres reglas de oro, basándose en el autor de esta maqueta, Marcelino Vaca. Estas tres reglas difunden el significado del no acoso, pues son: no hacer daño, no hacernos daño y no dejar que nos hagan daño.

Dicha metodología también será valorada por parte del alumnado hacia el docente, siendo de interés la opinión que este tiene de nosotros para poder cambiar y actuar en consecuencia de la mejor forma. Como se ha observado en el marco teórico, el papel del docente es de relevancia en los sentimientos encontrados en el alumnado. Por lo tanto, nuestra función será la de facilitar el proceso de enseñanza/aprendizaje a las necesidades de cada uno de nuestros alumnos, ayudándoles y provocando ese sentimiento de motivación por la Educación Física. (ver anexo 3)

Destacar que en el planteamiento de esta unidad didáctica no existía ningún alumno nuevo, repetidor o con discapacidad en el grupo tomado de referencia. Del mismo modo, que tampoco el gimnasio disponía de vestuarios, elementos que en caso de haberlos en otros contextos habría que considerar y atender de forma distinta, prestando una mayor atención en ellos.

Así, estos aprendizajes y evoluciones en el alumnado, tendrán una triple evaluación: autoevaluación (por la propia persona), coevaluación (evaluación por sus compañeros), evaluación del docente (ver en anexo 3). Además a esta evaluación del docente podemos añadirle

la ficha de observaciones de las que ya hemos hablado, así como los momentos de reflexión y diálogo en los momentos de encuentro y despedida, en donde este tomará apuntes. De esta forma, se intentará que el propio alumnado sea consciente de aquellos aspectos que deben de mejorar como personas humanas y sociables que son, reflexionando sobre ello e intentando que se piense antes de hacer cualquier acción que pueda perjudicar al compañero. Por todo ello, se conseguirá mejorar aquellas habilidades sociales con las que el alumnado ya cuenta, así como crear un clima beneficioso en el que desarrollar las clases de Educación Física.

CONCLUSIONES

El acoso escolar a pesar de no ser una preocupación nueva sigue estando presente en nuestros días, tanto dentro de los centros escolares como fuera de estos. Actualmente, los docentes cada vez están más concienciados de ello y su implicación es mayor.

El acoso escolar se da en todas sus formas tanto del directo como del indirecto, aunque predomina el acoso verbal y por tanto, el psicológico. No podemos dejar de lado el tipo de acoso escolar que debido al avance de la sociedad está tomando mayor importancia, el ciberacoso. En este estudio el ciberacoso no ha sido analizado a grandes rasgos debido a las características que este requería. Sin embargo, este estudio podría ampliarse en un futuro en esta dirección debido al ascenso de casos entre el alumnado en la actualidad.

El acoso escolar está formado por tres componentes: la víctima, el agresor y el espectador. La víctima es aquella que recibe esos ataques continuos por parte del agresor o agresores, el agresor es aquel que produce aquellos ataques hacía la víctima y los espectadores son aquellos que visualizan los escenarios de acoso escolar sin intervenir, favoreciendo al agresor. El espectador tampoco ha tenido un estudio exhaustivo en este TFG. Sin embargo sería interesante observar en qué medida puede ayudar a evitar estas situaciones de acoso escolar y cómo estas le influyen personalmente, como sujeto implicado indirectamente, dentro de esta problemática.

A pesar de que la víctima es la que se lleva la peor parte, ya que incluso en algunos casos, llega a pensar en el suicidio o a realizarlo, como hemos visto, el agresor también sufre. Este es víctima de sí mismo y es una parte a la que también se le debe de dedicar tiempo y esfuerzo para poderle ayudar.

Los estudios demuestran que en las clases de educación física, el tipo de acoso que predomina es el acoso verbal-psicológico, pues normalmente las burlas, las agresiones y las intimidaciones que se producen son vinculados a lo corporal y motriz. Por lo tanto, en estas clases, las diferencias físicas y por tanto, las más visuales, son las que ofrecen a los agresores este hilo de donde tirar para producir el acoso escolar. En los estudios encontrados se habla de los sujetos con obesidad o sobrepeso como los principales sujetos a ser acosados dentro de esta asignatura, así como aquellos que no realizan ninguna actividad extraescolar.

Sin embargo, estos estudios también demuestran que la educación física es un ámbito que propicia que el alumnado se relacione mucho más y por tanto adquiriendo ciertas habilidades sociales enriquecedoras. Al estar el alumnado en continuo contacto, tanto física como verbalmente, es lógico y habitual que las discusiones, debido a las distintas formas de pensar, salgan a relucir. Sin embargo, lo que importa es saber manejar estas situaciones sin que se fomente un problema mayor, como lo es el acoso escolar.

Los docentes debemos utilizar estas oportunidades que nos brinda la educación física para poder enfocar estas diferencias en la dirección correcta, brindando al alumnado de aquellas estrategias sociales necesarias para su día a día así como para prevenir el acoso escolar. Entonces, para poder aportar estas herramientas al alumnado y según la información recogida en el marco teórico, es importante: dejar que sea este el constructor de sus propios conocimientos, siendo el docente tan solo un guía, el trabajo de los juegos cooperativos por los beneficios que éste ofrece así como la enseñanza transversal de la educación en valores, la propuesta de los objetivos a modo de retos, la resolución de conflictos a través del diálogo pacífico, adaptar cada una de las actividades a todos y cada uno de los alumnos que integran la clase buscando en cada una de ellas el sentido lúdico, pues este ha demostrado favorecer la motivación al alumnado por ser un sentimiento innato. Además, el uso de la motivación, las respuestas positivas y la creación de situaciones de éxito a modo de feedback afectivo durante las sesiones por parte del docente, provocan que el alumnado no se sienta solo y que participe.

Todas estas estrategias favorecen la personalidad, la autoestima, el autoconcepto, la autodeterminación, el rendimiento, las habilidades sociales, la integración y el positivismo y el gusto tanto por la actividad física como por la educación física, entre otras, siendo todos ellos elementos que favorecen la prevención del acoso escolar. Como docentes este es un problema que debe de ser abordado pedagógicamente, y por ello tenemos la posibilidad y la obligación de ejercer nuestra ayuda a todo el alumnado, pues quizás por pequeño que sea nuestro trabajo puede evitar grandes tragedias como es el acoso escolar.

Para poder realizar este plan de ayuda se ha investigado cómo influye el género, la edad, el tipo de escuela y los espacios en los que se da el acoso escolar. Se ha llegado a la conclusión de que:

- El género para la víctima es indiferente pues los resultados son muy parecidos, lo mismo ocurre con el perfil del agresor aunque en este caso si existe una leve elevación del género masculino.
- En cuanto a la edad se ha encontrado un aumento del acoso escolar a medida que el curso escolar y la edad aumenta, siendo mínima está en los primeros cursos de Educación Primaria.
- El tipo de centro escolar no fomenta el acoso, por lo que se puede decir que las diferencias entre los tipos de colegios escolares son inexistentes.
- Es cierto que existen algunos lugares dentro de los centros escolares propicios para el acoso escolar, estos son aquellos que limitan la vigilancia de los adultos, en este caso de los docentes, como por ejemplo: Cambios de clase, baños, recreos y el propio aula.

Tras este punto, se investigó sobre la relación entre el acoso escolar general y las clases de educación física, encontrando varios tipos de relaciones.

1. Es cierto que las clases de educación física son propensas a darse casos de acoso escolar.
2. Por otro lado, la educación física es una asignatura que propicia numerosos beneficios para tratar un problema como es el acoso escolar.
3. El acoso en esta área se debe a aspectos motrices y corporales. Así como la influencia de la no actividad física en su tiempo libre, para ser propensos a ser víctimas.
4. Los lugares determinantes para ocasionar el acoso escolar en educación física son aquellos lugares en los que la vigilancia del docente no puede estar tan presente como traslados, baños o vestuarios.
5. Existe una relación entre aquellas personas que sufren acoso escolar en las clases de Educación Física con el rechazo hacia esta asignatura. Ello se debe al rechazo por aquellos espacios en los que este fenómeno se produce.
6. El apoyo, la motivación y el positivismo por parte del docente hacia el alumnado en el desarrollo de las sesiones produce efectos positivos en estos, así como la

sensación de estar apoyados en la ejecución de las actividades, fomentado el gusto por la asignatura y el autoconcepto de sí mismos.

7. Los juegos cooperativos trabajan los valores, una de las principales carencias del acoso escolar, desarrollando de igual modo las habilidades sociales y fomentando aspectos como el compañerismo y la integración en el grupo.

Por todo ello, se puede decir que la propuesta creada responde a los objetivos establecidos previamente. En primer lugar, en ella se promueve una observación sistemática en donde se podrá distinguir aquellos sucesos normales para la edad de estos pequeños, de los continuos, negativos y perjudiciales, característicos del acoso escolar. También podremos reconocer a aquel alumnado susceptible de acoso escolar, pues gracias a la información del marco teórico conocemos el perfil tanto de la víctima como del agresor. Tras esta información, se comprobará con el cuestionario y observación continua, si existe esa desigualdad de poderes, característica principal del acoso escolar.

También se responde al tercer objetivo planteado, pues gracias a los juegos cooperativos el alumnado adquiere esas herramientas, las llamadas habilidades sociales, para poderse defender en caso de acoso escolar, ya que estos se encuentran en una continua comunicación basada en el diálogo. Por tanto, realizando todo esto y atendiendo a las necesidades del alumnado como docentes, se favorece un clima beneficioso en las clases de Educación Física en donde el alumnado se sienta satisfecho y cómodo tanto como de sí mismo como de los demás, provocando un aprendizaje significativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Agramonte, A. E. (2011). Los juegos cooperativos en educación física. *Pedagogía magna*, (11). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629149>
- Alonso, C. J. M. y Bujosa, C. M. (2019). Socialización preventiva de la violencia de género y el bullying en Educación física a través de la evaluación dialógica. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*. 5(2) Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7319655>
- Armero, P. P., Bernardino, C. B., y Bonet, L. C. (2011). Acoso escolar. *Pediatría Atención Primaria*, 13(52). Recuperado de <https://medes.com/publication/72442>
- Ballesteros, B., Pérez, S., Díaz, D., y Toledano, E. (2018). III Estudio sobre acoso escolar y cyberbullying según los afectados. Fundación Mutua Madrileña y Fundación ANAR. Recuperado de <https://www.anar.org/documentacion/>
- Cascales, J. Á. M. y Prieto, M. J. R. (2019). Incidencia de la práctica de actividad física y deportiva como reguladora de la violencia escolar. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (35). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6761673>
- Castañeda-Vázquez, C.; Moreno-Arrebola, R.; González-Valero, G.; Viciano-Garófano, V.; Zurita-Ortega, F. (2020). Posibles relaciones entre el bullying y la actividad física: una revisión sistemática. *Journal of Sport and Health Research*. 12(1). Recuperado de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/58901>
- Castillo, P. L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8) Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4435188>
- Cerezo, F. (2017). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4(9). Recuperado de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/1192/1179>
- Cerezo, R. F. (2001) *La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención*. Madrid, España. Pirámide
- Decreto 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, de 25 de julio de 2016. Recuperado de <https://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/decreto-26-2016-21-julio-establece-curriculo-regula-implant>.
- Durán, B. M. (2018). *Cómo prevenir el bullying desde la Educación Física*. (Trabajo Fin de Grado inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/handle/11441/80652>
- Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P., y Orue, I. (2010). Adolescentes víctimas de cyberbullying: prevalencia y características. *Psicología conductual*, 18(1) Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/560/56019292003.pdf>
- Flores, M. R. y Zamora, S. J. D. (2009, 6, 10). La educación física y el deporte como medios para adquirir y desarrollar valores en el nivel de primaria. *Revista educación*. 33 (1) Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/536/583>

- García, P. J. N.; Conejero, V. M. A. (2010). Obesidad ¿diferencia o acoso? Educación física ¿problema u oportunidad?. *TRANCES: Revista de Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*. 5 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6504479>
- Gómez, M. A., Sánchez, A. B. J., Molina, S. J. y Bazaco. M. J. (2017). Violencia escolar y autoimagen en adolescentes de la región de Murcia (España). *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*. 17 (68) Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54254647007>
- González, B. V. (2012). Bullying y acoso escolar durante el desarrollo de las clases de Educación Física: revisión teórico-conceptual. *EmásF: revista digital de educación física*, (15). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3891770>
- Lema Acoso-escolar. Diccionario de Español Jurídico. Real Academia de la Lengua. Consultado el 6/6/20 en <https://dej.rae.es/lema/acoso-escolar>
- Marín, S. D., Morote, B. D. y Aguasanta, M. (2019). Diversidad y tecnología: el blog de centro como herramienta para la inclusión. *Recursos educativos para el aula del siglo XXI*. (pp. 1-10). Recuperado de <http://www.adayapress.com/wp-content/uploads/2019/09/Reced1.pdf>
- Martínez, A. L. (1993). Los agrupamientos en EF como factor y manifestación de discriminación entre alumnos. E.U. DE MAGISTERIO, PALENCIA - UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (13) Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/256910370>
- Martínez, I. L. (2019). Barreras y dificultades enfrentadas por niños de básica primaria frente a la educación física y los deportes. *Lúdica Pedagógica*, 1(29) Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/11080>
- Prieto, S. J. A. y Nistal, H. P. (2009). Influencia del aprendizaje cooperativo en educación física. *Revista iberoamericana de educación*, 49(4), 1-8. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2085>
- Rodríguez, E. M. (2018) La teoría de la autodeterminación. *Revista la mente es maravillosa*. Recuperado de: <https://lamenteesmaravillosa.com/la-teoria-de-la-autodeterminacion/>
- Ruiz, R., Riuró, M. y Tesouro, M. (2015). Estudio del bullying en el ciclo superior de primaria. *Revista Educación XXI*, 18(1). Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/12384>
- Salazar, A. C. M. y Gastélum, C. G. (2020) Teoría de la autodeterminación en el contexto de educación física: Una revisión sistemática. *Revista retos* (38). Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/72729>
- Sánchez, González, M. A. (2019). *Estudio sobre los niveles de actividad física y su relación con las situaciones de acoso escolar en la Educación Primaria*. (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/90554>
- Sánchez, L. C. y Cerezo, R. F. (2010). Variables personales y sociales relacionadas con la dinámica de bullying en escolares de Educación Primaria. *Electronic journal of research in educational psychology*. 8(22) Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6761673>

Serrano, D. A., Sánchez, M. A. B., Courel, I. J., Gómez, M. A. y Valero, V. A. (2018). Análisis de los niveles de acoso entre iguales y su relación con el nivel de educación física en educación primaria. *Revistas de la UAM*. 11(2) Recuperado de:

<https://revistas.uam.es/caf/article/view/10483>

Serrate, R. (2007). *Bullying acoso escolar. Guía para entender y prevenir el fenómeno de la violencia en las aulas*. Laberinto.

Stover, B. J., Bruno, E. F. Uriel, E. F. y Liporace, F. M. (2017) Teoría de la Autodeterminación: una revisión teórica. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*. 14 (2) Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4835/483555396010.pdf>

Suárez, G. Z., Álvarez, G., D., y Rodríguez, C. (2020). Predictores de ser víctima de acoso escolar en Educación Primaria: Una revisión sistemática. *Revista de Psicología y Educación*. 15 (1) Recuperado de <http://www.rpye.es/pii?pii=182>

Valero, V. A; Manzano, S. D., Alekseev, T. S., Merino, B. J. A., Belando, P. N, y Moreno, M. J.A. (2019). Estilo docente, clave para una mejor percepción de violencia en educación física. *Revista Internacional de medicina y ciencias de la actividad física y el deporte*. Recuperado de <http://cdeporte.rediris.es/revista/inpress/artaceptados.htm>

Zimmerman, M. A., Añasco, A., Bonazzola, J., Castro, H., Campomar, G., Faraldi, R. y Varela, N. (2013). Problemáticas actuales de la educación física: estudio exploratorio sobre la formación e inserción profesional de los egresados universitarios. San Justo: Universidad Nacional de La Matanza. Recuperado de <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/131>

Zurita, O. F., Vilches, A. J. M., Padial, R. R., Pérez, C. A. J., y Martínez, M. A. (2015). Conductas agresivas y de Bullying desde la perspectiva de actividad física, lugar de residencia y género en adolescentes de Granada. *Revista Complutense de Educación*, 26(3). Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/43996>

ANEXOS

Anexo 1. Fundación ANAR, casos de víctimas en España por comunidades autónomas.

	VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR			VÍCTIMAS DE CIBERBULLYING		
	HASTA 2015	2016	2017	HASTA 2015	2016	2017
Andalucía	8,1%	13,3%	6,6%	10,0%	8,5%	10,2%
Aragón	3,2%	1,8%	1,6%	4,2%	0,9%	1,7%
Asturias	1,1%	1,9%	2,7%	0,8%	0,0%	1,7%
Canarias	3,8%	3,2%	3,8%	6,7%	4,7%	—
Cantabria	2,4%	1,4%	2,7%	0,0%	0,0%	—
Castilla y León	11,9%	7,0%	7,7%	10,0%	4,7%	5,1%
Castilla-La Mancha	6,2%	5,3%	9,8%	9,2%	3,8%	6,8%
Cataluña	8,9%	8,7%	10,9%	8,3%	12,3%	10,2%
Ceuta	0,0%	0,2%	—	0,2%	0,0%	—
Comunidad Valenciana	7,8%	9,9%	8,2%	7,5%	10,4%	13,6%
Extremadura	3,8%	2,9%	3,3%	1,7%	0,9%	3,4%
Galicia	3,0%	9,9%	4,9%	2,5%	10,4%	3,4%
Islas Baleares	1,6%	1,6%	0,5%	2,5%	0,0%	—
La Rioja	0,5%	0,7%	1,1%	1,7%	3,8%	—
Madrid	28,9%	27,0%	29,1%	27,5%	36,8%	35,4%
Melilla	0,0%	0,2%	—	0,0%	0,0%	—
Murcia	1,4%	1,2%	1,1%	1,7%	1,9%	1,7%
Navarra	0,5%	0,5%	1,1%	0,0%	0,0%	1,7%
País Vasco	6,8%	3,3%	4,9%	5,8%	0,9%	5,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Anexo 2. Cuestionario de convivencia en educación física.

Dicho cuestionario se realizará al comienzo y final de cada trimestre, así como al inicio y finalización de la unidad didáctica de juegos cooperativos. Las respuestas serán únicamente visualizadas por parte del docente. A lo largo de su realización este recalcará que estas respuestas tan solo serán utilizadas para realizar un mejor funcionamiento de las clases de Educación Física, por lo que se debe de responder con toda sinceridad y por tanto, de forma individual sin que ninguna persona pueda ver sus respuestas. Para ello, el alumnado se distribuirá por el gimnasio a la distancia suficiente de sus compañeros como para que no puedan leer aquello que estos ponen.

Los resultados de las primeras preguntas derivarán en un sociograma. Siguiendo los pasos de Cerezo (2001):

- a) En una hora de papel se dibujan tres círculos concéntricos.
- b) En el círculo interior se colocan los números que corresponden a los sujetos significativamente positivos; en el anillo intermedio, los no significativos; en el anillo exterior, los significativamente negativos. Es conveniente colocar a todos los chicos en una misma parte del gráfico y a las chicas en otra.
- c) Los chicos se representan por un triángulo y las chicas por un círculo con su número en el interior.
- d) Como sistema de representación de la dirección de las elecciones, rechazos o percepciones, se usan los siguientes símbolos:
 - ▶ Elección/Rechazo se pueden diferenciar por medio de colores.
 - ◄—▶ Elección/Rechazo recíproco.
 - Elección/Rechazo supuesto.
 - Reciprocidad supuesta (Para estas dos últimas la flecha será la misma que la de Elección/Rechazo recíproco solo que discontinuas. En la primera con más espaciado, que en la segunda.)
- e) La intensidad en las elecciones/rechazos se indicará poniendo en el extremo de la flecha tantas puntas como valores ponderados represente. (p.95-96)

CUESTIONARIO DE CONVIVENCIA EN EDUCACIÓN FÍSICA

Nombre:

Fecha:

(Este cuestionario es exclusivamente para el profesor. Nadie más conocerá cuales son tu respuesta por lo que puedes hacerlo con toda la sinceridad posibles. Los datos serán utilizados para poder mejorar las clases de educación física.)

En este cuestionario deberás responder con tres nombres de tus compañeros y compañeras de clase, en ningún caso podrás nombrar a más personas. En ningún momento puedes nombrarte a ti mismo. Procura que nadie vea tus respuestas y si tienes cualquier duda, pregunta al profesor.

1. Si tuvieras que hacer un grupo dentro de Educación Física con tres compañeros o compañeras, ¿a quiénes elegirías?

2. Si tuvieras que hacer un grupo dentro de Educación Física con tres compañeros o compañeras, ¿a quiénes no elegirías?

3. ¿Quiénes crees que te elegirían a ti para hacer ese grupo dentro de Educación Física?

4. ¿Quiénes crees que no te elegirían a ti para hacer ese grupo dentro de Educación Física?

5. ¿Quiénes crees que son los/las más fuertes en Educación Física?

6. ¿Quiénes crees que actúan tímidamente en las clases de Educación Física?

7. ¿Quiénes consideras que son buenos en Educación Física?

8. ¿Quiénes consideras que no se les da bien la Educación Física?

9. **¿Quiénes crees que normalmente son ignorados/as, expulsados/as de las conversaciones y del grupo en Educación Física?**

10. **¿Quiénes crees que están continuamente llamando la atención en las clases de Educación Física?**

11. **¿Quiénes crees que tienen dificultad para comunicarse en las clases de educación física?**

12. **¿Quiénes crees que saben comunicarse en las clases de educación física?**

¡MUY BIEN! Ya llegamos al final. Ahora rodea la opción que para ti sea correcta, puedes marcar más de una en caso de necesitarlo.

1. **En clase existen personas que tratan mal el material y no me dejan realizar las clases de Educación Física cómodamente.**

NUNCA

A VECES

LA MAYORÍA DE VECES

2. **Hay compañeros/as que no me dejan participar tanto como quisiera en las clases de Educación Física.**

NUNCA

A VECES

LA MAYORÍA DE VECES

3. **He escuchado a algún compañero o compañero que no quería estar conmigo en un grupo o en pareja en las clases de Educación Física.**

NUNCA

A VECES

LA MAYORÍA DE VECES

4. **Alguna vez me he sentido inseguro/a y poco cómodo/a en:**

A. De la clase al gimnasio/ patio o lugar en donde se realizase la clase.

B. En los baños del gimnasio

C. Al hacer alguna actividad en Educación Física

D. Otros

¡MUCHAS GRACIAS POR TU SINCERIDAD!

Anexo 3. Desarrollo de la unidad didáctica “aprendemos de los juegos cooperativos”

Maqueta carpeta para el docente

Esta maqueta permite recoger aquello que el docente establece como necesario para desarrollar dicha unidad didáctica. El punto de mayor importancia dentro de esta unidad didáctica para este TFG es el de previsiones. En él podremos encontrar todos aquellos factores que como docentes de Educación Física son de importancia para prevenir el acoso escolar, como hemos podido ver a lo largo de este TFG.

TÍTULO del Proceso de enseñanza y aprendizaje:

“Aprendemos de los juegos cooperativos.”

LOCALIZACIÓN: CURRÍCULO OFICIAL; DOCUMENTOS ELABORADOS:

Con esta Unidad Didáctica, según el Decreto 26/2016, de 21 de julio por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León, queremos trabajar el Área de Educación Física relacionada con el Bloque 4: “Juegos y actividades deportivas”, además del Bloque 1” Contenidos comunes” que se trabaja de manera transversal a lo largo de todas las unidades.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Los juegos cooperativos consisten en participar todos los integrantes del grupo de manera conjunta para conseguir un fin común, es decir, no solo una persona es la que logra el objetivo final sino que el éxito se da de forma colectiva, el éxito es grupal. Ello provoca que todos los integrantes se sientan orgullos, aumentando el autoconcepto, la autoestima, la resiliencia y la relación entre el grupo de iguales. Por tanto, podemos decir que está unidad fomenta el aprendizaje basado en la cooperación, la integración, el compañerismo, la percepción de los demás integrantes, el respeto tanto de uno mismo como de los demás, la participación absoluta, la comunicación, la confianza, la empatía, la coordinación y el apoyo entre el grupo, eliminando de tal forma cualquier tipo de competición y reforzando la unión entre el grupo de iguales, compartiendo ideas y valores. Además, al ser una unidad didáctica en la que todos los integrantes de los grupos deben de estar de acuerdo mediante el diálogo pacífico, permiten desarrollar en el alumnado estrategias y habilidades sociales para utilizar en su vida diaria y para prevenir una problemática muy actual como es el acoso escolar.

Es una unidad que permite al docente observar los comportamientos y relaciones entre sus discentes con el objetivo de conocer qué factores se han de mejorar, así cómo solucionar los conflictos que puedan estar integrados en dicha clase o prevenir aquellos que puedan surgir,

pues aprenderán habilidades sociales y en un futuro permitirá a este conocer de forma estratégica la creación de grupos. Se trabajará mucho en grupos, como así lo requiere la unidad, siendo por tanto la elección de estos y el trabajo entre ellos parte fundamental.

CONTEXTO

Responsable: Silvia Calle García. En el curso de 3º Educación Primaria, para desarrollar en la sala gimnasio durante cinco sesiones.

Material: Tatami, 5 balones, globos, 5 bancos suecos, una tela “paracaídas”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Decreto 26/2016, de 21 de Julio, por el que se establece el currículo de Educación Primaria.

DOCUMENTOS QUE SE ADJUNTAN:

-Anexos (ficha de la “cadena de la suerte” fichas de actividades por sesiones y fichas de carácter evaluativo)

EL PROYECTO EN EL AULA, EN EL PATIO, EN EL PARQUE...

INTERDISCIPLINARIEDAD DEL PROYECTO

En las diferentes actividades el alumnado trabajará de manera cooperativa siguiendo las normas establecidas en cada una de ellas, mejorando principalmente la autoestima, la socialización, la cooperación, la comunicación, el respeto, la empatía y la resolución de conflictos de manera pacífica, herramientas de ayuda en la prevención y mejora del acoso escolar. Para ello, el profesorado será el facilitador de aprendizajes brindándoles oportunidades de éxito que fomenten dichos aspectos.

Esta unidad requiere principalmente para su correcto desarrollo el uso del gimnasio, pues ofrece un espacio reducido al docente para observar aquellos pequeños detalles de estas relaciones de grupo.

A lo largo de la unidad abordaremos de manera transversal contenidos de otras áreas como será Lengua Castellana en lo referido a la expresión oral al comunicarse y dialogar con compañeros en la toma de decisiones o en la lectura de las hojas explicativas de cada actividad, en la escritura de valores en los globos o las Matemáticas al contar el tiempo, el material, las vueltas que dan en cada actividad, posición del cuerpo según los grados, etc.

ESTRUCTURA DE FUNCIONAMIENTO.	
PROPUESTAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE	
<p>Momento de Encuentro Disposición Implicación</p>	<p>En el traslado al gimnasio se aprovechará para desarrollar un juego cooperativo a modo de reto. El objetivo será bajar toda la clase dada de la mano en silencio y por la izquierda, pegados a la pared. El reto será el de cambiarse de lugar cada día con el objetivo de tener a cada lado a un compañero diferente y adquirir este hábito de bajar por el lado y forma correctas. Todos los días al llegar al gimnasio, el alumnado irá escribiendo su nombre con apellidos en la “cadena de la suerte”, donde se confirmará que el objetivo se ha conseguido al final de la unidad didáctica.</p>
<p>Momento de Construcción del Aprendizaje</p>	<p>Nos colocaremos en círculo al llegar al gimnasio creando sentimiento de grupo. En la primera sesión el docente explicará qué unidad didáctica se va a realizar, en qué consiste, etc. Durante las demás sesiones, el alumnado hará un repaso de qué son los juegos cooperativos, añadiendo los conceptos y contenidos necesarios según vayamos avanzando a lo largo de la unidad. El turno de palabra se regulará con un balón, quien le tenga será su turno para hablar y cuando finalice deberá de pasárselo a la persona que tenga levantada la mano, el objetivo es que no caiga la pelota al suelo y la escucha de sus compañeros. Finalmente, se explicarán las actividades que se realizarán en la sesión. Para ello se utilizará una pizarra a modo explicativo y de recordatorio durante todas las sesiones, pues el alumnado podrá acudir a su consulta en cualquier momento. Además, al comienzo de la semana haremos un repaso de qué puntos de la ficha de evaluación fallaban en la semana anterior a modo individual con el objetivo de mejorar de cara a las próximas sesiones.</p> <p>En la primera sesión será el alumnado quién decida con quién ponerse por grupos, sin haber ninguna regla, tan solo que debe de haber cinco grupos con el número de participantes equilibrado. Como docentes este será un primer punto para tomar notas y reflexionar con el alumnado según lo ocurrido en las próximas sesiones por delante. A partir de esta observación el docente organizará al alumnado según los resultados</p>

<p>Momento de Despedida</p>	<p>obtenidos en el sociograma y las observaciones diarias de las sesiones de manera estratégica. En los lugares establecidos para cada grupo, se encontrarán el material necesario para realizar la actividad, al igual que la explicación en papel más extendida de esta. Todos los grupos realizarán el mismo juego cooperativo, según vayan alcanzando los objetivos previstos en pequeño grupo, se irán uniendo hasta formar un gran grupo. Será el docente quien organice los tiempos y decida cuándo y con quién juntarse, según el logro de los objetivos y forma de trabajar del grupo.</p> <p>En todo momento el docente recordará las tres reglas de oro:</p> <ul style="list-style-type: none"> • No hacer daño • No hacernos daño • No dejar que nos hagan daño <p>Al terminar las actividades que competen a cada sesión que se esté desarrollando, los docentes repartirán las fichas convenientes con carácter de autoevaluación y coevaluación. El grupo pequeño evaluará el comportamiento de sus compañeros a lo largo de toda la sesión. Cuando un sujeto sea evaluado por sus compañeros deberá de realizar su autoevaluación. Se dará un poco de tiempo para rellenar estas fichas y tras ello, nos juntaremos en un círculo al final de la sesión, usando la misma metodología del balón que en el momento de construcción del aprendizaje. Este encuentro de despedida tendrá un carácter reflexivo analizando los problemas que han ocurrido, (conflictos entre el alumnado, problemas en el desarrollo de la actividad, etc.), dando información de que se puede mejorar en la siguiente sesión, como por ejemplo la actitud hacia la tarea, el respeto a los compañeros, para poder realizar mejor las propuestas o aquellas personas que su comportamiento ha sido excepcional y sus compañeros quieran premiarlos, es decir, atendiendo a los resultados de su autoevaluación y coevaluación. Es en este momento donde el docente puede ir recopilando información de lo sucedido durante las sesiones. Los alumnos finalmente se levantarán del círculo recogiendo sus pertenencias y realizarán una fila.</p>
-----------------------------	--

PREVISIONES PARA LA REGULACIÓN DE LA PRÁCTICA

Previas.

-Tener siempre presente el contexto (zonas de las que dispongo, alumnado, horas de realización) y adecuar éste a las sesiones.

-Buscar la motivación e interés a través de retos propuestos.

Espacios:

-Preparar los diferentes lugares de acción de la sala gimnasio antes de iniciar la sesión de ser posible, teniendo en cuenta las zonas de riesgo (columnas, paredes, escaleras, etc.)

- Fijarme en los espacios de sombra en los que yo como docente no puedo visualizar al alumnado. (traslados, baños, columnas).

Material

-Contar los documentos para todas las sesiones fotocopiados previamente a su realización.

-Tener en cuenta con que material contamos a la hora de diseñar actividades (balones, tatami, etc.).

-Pensar en aquel material que pueda ser usado para discriminar u hacer daño a sus compañeros, para centrar la mirada en él. Ejemplo de ello son los balones por lanzamientos o los bancos por empujes.

Alumnado

-Desarrollar en las distintas sesiones actividades multinivel ya que no todos los grupos van a trabajar igual y una actividad que no plantea un reto al alumnado no supondrá un aprendizaje.

-Planificar variantes dentro de cada una de las actividades.

-Dividir la clase en grupos de manera estratégica atendiendo a sus características, observaciones y resultados del sociograma. (Para ello, intentaremos ir juntando a aquel alumnado que en el sociograma haya mostrado rechazo hacia alguno de sus compañeros en pequeños grupos. Nosotros como docentes tendremos la oportunidad de observar si ese rechazo se da y porqué razones, pudiendo hacer que surja el diálogo para la resolución de estos conflictos, siendo el docente puro mediador.

-Pensar en aquel alumnado que podamos intuir que rechaza la Educación Física.

-Buscar la forma de motivar a aquel alumnado que necesite apoyo durante las clases de Educación Física.

En el desarrollo:

-Motivar alumnado ofreciendo continuamente un feedback positivo sobre sus acciones motrices, así como de sus logros como grupo.

-Control del tiempo de desarrollo de cada actividad.

Espacios:

- En los lugares en los que no puedo visualizar todo lo que ocurre, observar más tarde la postura corporal que el alumnado tiene. (Ejemplo: en los baños del gimnasio, observar quién entra y cómo sale. Lo mismo ocurre en el traslado, en donde yo puedo observar cómo el alumnado entra o sale del gimnasio).

-Controlar si algún alumno evita estar en alguna parte del gimnasio concreto.

Material:

-Observar el uso del material por cada uno de los alumnos.

-Descubrir si algún alumno se queda sin usar el material a pesar de ser una unidad didáctica basada en los juegos cooperativos.

-Observar qué alumnado usa el material con el objetivo de hacer daño.

Alumnado:

-Tener un plan de actuación ante incidentes.

-Contar con un modo de resolución de conflictos entre alumnos. En este caso, a través del diálogo pacífico.

-Variar la dificultad de la actividad para adecuarla a la realización del alumnado.

-Observar el funcionamiento de la clase para analizar la toma de medidas como el aumento de dificultad o aumento de tiempo de alguna parte de la sesión.

-Tener en cuenta los errores y problemas más comunes entre el alumnado para sesiones consecutivas.

-Observar si existe algún tipo de agresión en el transcurso de las sesiones.

OBJETIVOS

De los criterios de evaluación del Decreto 26/2016 trabajaremos los siguientes:

1. Resolver situaciones motrices con diversidad de estímulos y condicionantes espaciotemporales, seleccionando y combinando las habilidades motrices básicas y adaptándolas a las condiciones establecidas de forma eficaz.
2. Utilizar los recursos expresivos del cuerpo y el movimiento, de forma estética y creativa, comunicando sensaciones, emociones e ideas.
3. Resolver retos tácticos elementales propios del juego y de actividades físicas, con o sin oposición, aplicando principios y reglas para resolver las situaciones motrices, actuando de forma individual, coordinada y cooperativa y desempeñando las diferentes funciones implícitas en juegos y actividades.
4. Relacionar los conceptos específicos de educación física y los introducidos en otras áreas con la práctica de actividades físico deportivas y artístico expresivas.
7. Valorar, aceptar y respetar la propia realidad corporal y la de los demás, mostrando una actitud reflexiva y crítica.
8. Conocer y valorar la diversidad de actividades físicas, lúdicas, deportivas y artísticas.
9. Opinar coherentemente con actitud crítica tanto desde la perspectiva de participante como de espectador, ante las posibles situaciones conflictivas surgidas, participando en debates, y aceptando las opiniones de los demás.
11. Identificar e interiorizar la importancia de la prevención, la recuperación y las medidas de seguridad en la realización de la práctica de la actividad física.
13. Demostrar un comportamiento personal y social responsable, respetándose a sí mismo y a los otros en las actividades físicas y en los juegos, aceptando las normas y reglas establecidas y actuando con interés e iniciativa individual y trabajo en equipo.

De estos criterios de evaluación, yo elaboro los siguientes objetivos específicos de dicha unidad didáctica:

Procedimentales

- 1.- Conocer qué son los juegos cooperativos.
- 2.- Descubrir las normas que cada juego cooperativo requiere.
- 3.- Conseguir el objetivo final de los juegos cooperativos a través del trabajo en equipo.
- 4.- Descubrir el significado de los valores.

Actitudinales

- 1.- Aceptar y cumplir las normas de cada actividad.
- 2.- Llegar a acuerdos a través de la comunicación basada en el diálogo pacífico entre todos los integrantes del grupo.

- 3.-Mostrar una actitud positiva basada en la colaboración e interés por las actividades propuestas.
- 4.- Ayudar y respetar al grupo para fomentar un buen trabajo en equipo.
- 5.- Solucionar conflictos de forma dialogada y pacífica.
- 6.- Respetar el material en todas las actividades, así como las instalaciones.
- 7.- Entender la diversidad como una riqueza y no como un problema.

CONTENIDOS

- 1.-Significado de la palabra cooperar.
- 2.-Conocimiento de diferentes juegos cooperativos y su objetivo principal.
3. Adquisición de distintas habilidades sociales para prevenir el acoso escolar.
4. Integración y desarrollo de distintos valores.
- 5.Consecución de resolución de conflictos entre el grupo de iguales a través del diálogo pacífico.

Estos contenidos se desglosan en las diferentes sesiones y por tanto en contenidos conceptuales más específicos referidos a cada momento y actividad. Con la suma de todas las sesiones adquirirán un conocimiento general de los 5 puntos marcados.

EVALUACIÓN

La evaluación se basará en una observación sistemática, comprobando que se van cumpliendo los objetivos previstos de todo el alumnado. A parte de esta observación a la que se le corresponde una ficha de observación para la finalización de cada sesión, se llevará a cabo una evaluación más exhaustiva por parte del docente a través de su ficha de evaluación, una autoevaluación por parte del alumnado y una coevaluación del pequeño grupo formado desde el principio de cada sesión, pues los grupos seguirán cambiando en cada una de ellas. Todas estas fichas se realizarán al finalizar cada una de las sesiones, salvo la del docente, que seguirá observando y lo realizará al finalizar totalmente la sesión. Valores como son la actitud, la forma de socializar, así como la resolución de conflictos de forma pacífica, entre otros, se tendrán muy en cuenta como se podrá comprobar dentro de los elementos que conforman dichas evaluaciones, así como el progreso de cada uno de los discentes tanto de manera individual, como con su grupo de iguales.

Al finalizar la unidad didáctica, el alumnado de forma individual realizará una evaluación al docente, con el objetivo de conocer qué puntos han fallado en nuestro proceso de enseñanza/aprendizaje.

¿QUÉ HE APRENDIDO?

Sobre los diferentes núcleos de significado que se dan cita en el proceso de E/A...

Sobre los comportamientos del alumnado; los obstáculos que el alumnado identifica y las posibilidades de superarlos; la autonomía del alumnado en el desarrollo de las tareas...

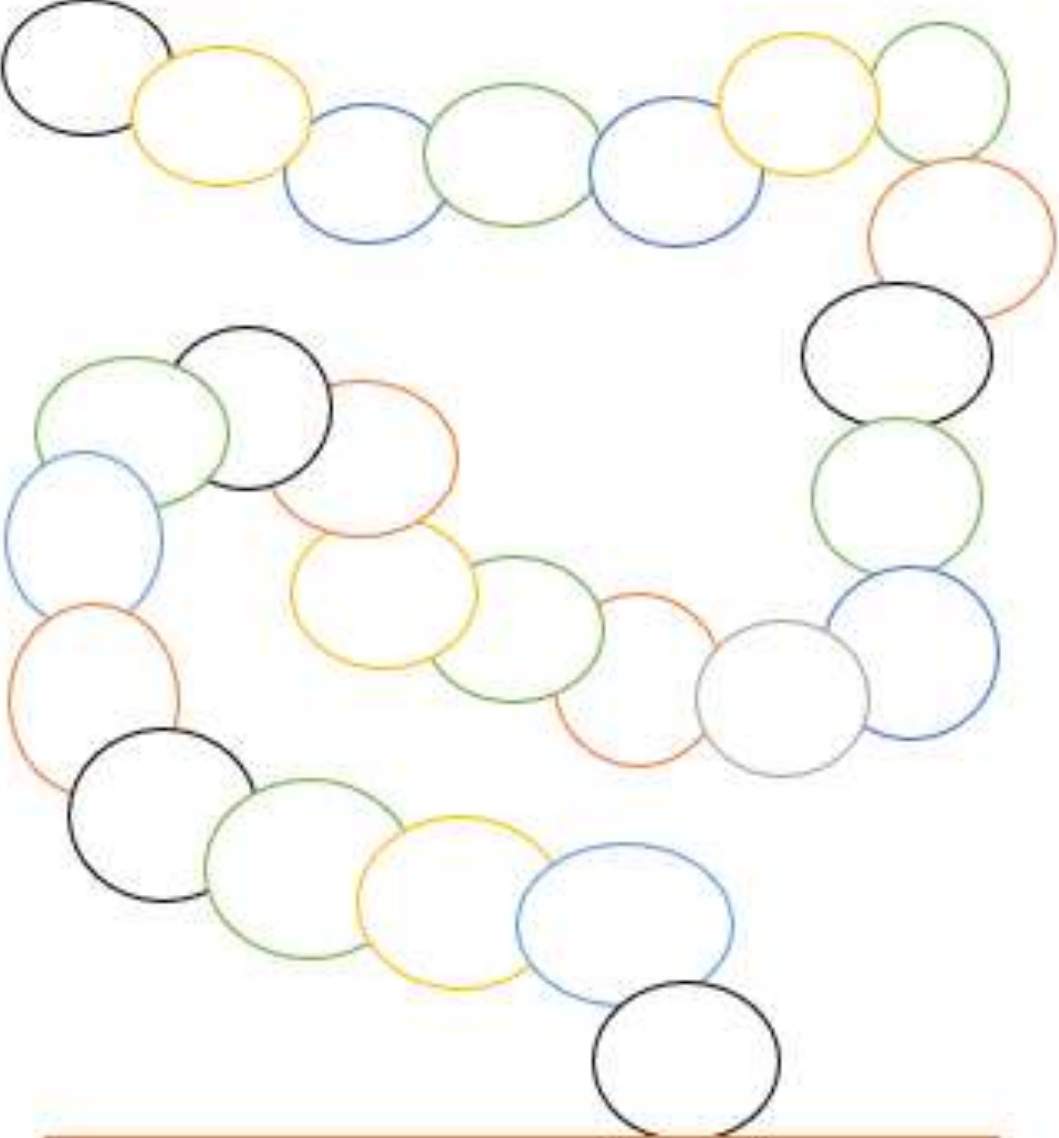
Sobre cómo se ha facilitado el aprendizaje en el desarrollo del proyecto; la puesta en escena planificada; el sistema de recursos y obligaciones propuesto; las dificultades que supone atender a todos; las progresiones planteadas y su oportunidad; la competencia profesional...

Demandas de formación como maestro/a...

Ficha “cadena de la suerte”

La cadena de la suerte será el primer reto de todas las sesiones, puesto que el alumnado deberá hacer el traslado hasta el gimnasio en silencio y por el lado correspondiente al de bajar la escalera. Al entrar al gimnasio deberá escribir por orden de llegada su nombre, creando un registro que nos mostrará si el objetivo se ha logrado, ya que cada día deben de cambiarse de sitio, tenido a compañeros diferentes a sus lados, creando cadenas muy variadas. Dicha ficha recibe este nombre siguiendo el lema de la suerte que tienen estos alumnos al poder contar con sus compañeros de clase. Además, en estas fichas encontraremos cada día una frase basada en los valores que nos permitirá reflexionar sobre ella.

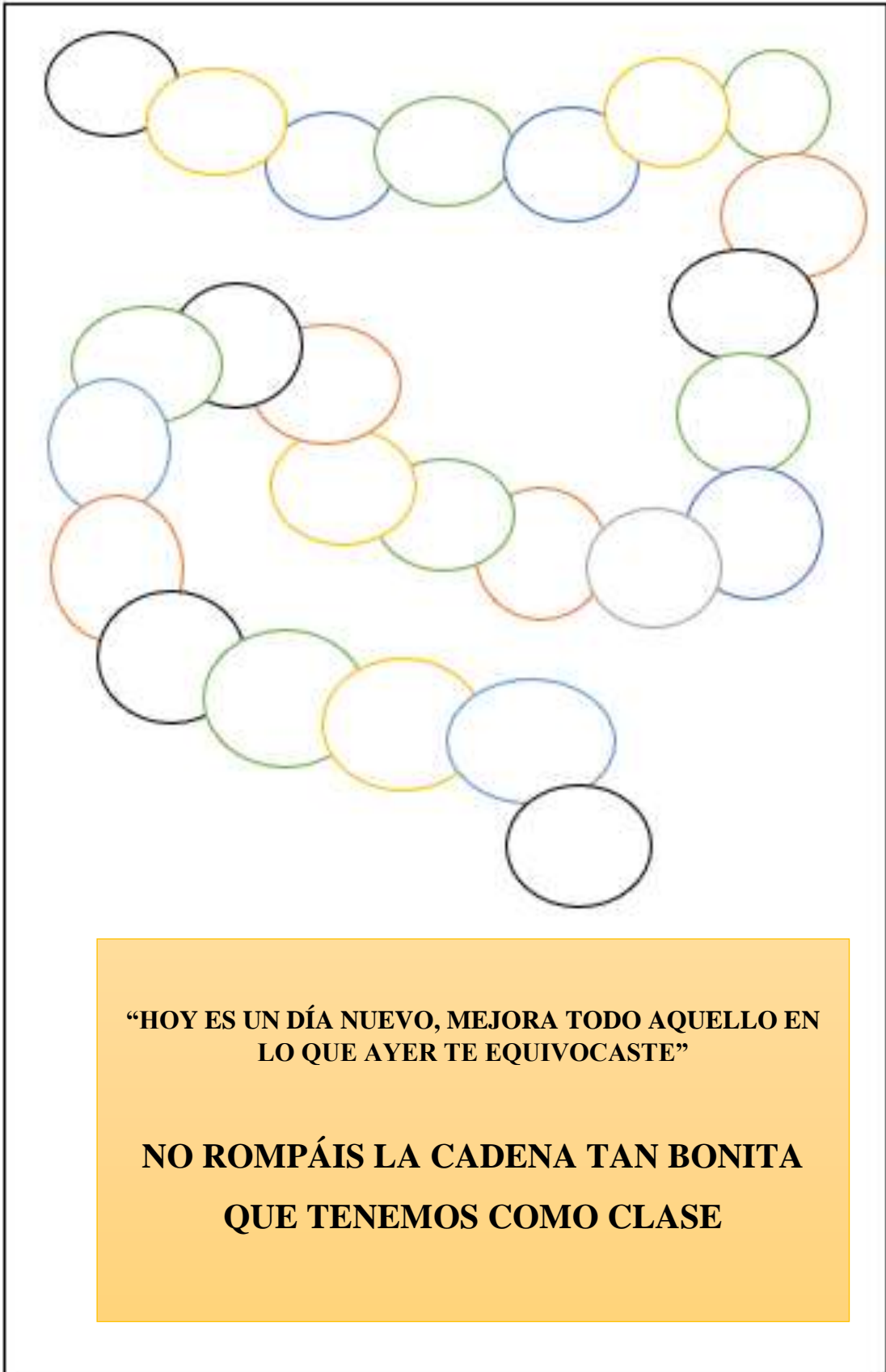
FICHA “CADENA DE LA SUERTE” SESIÓN 1



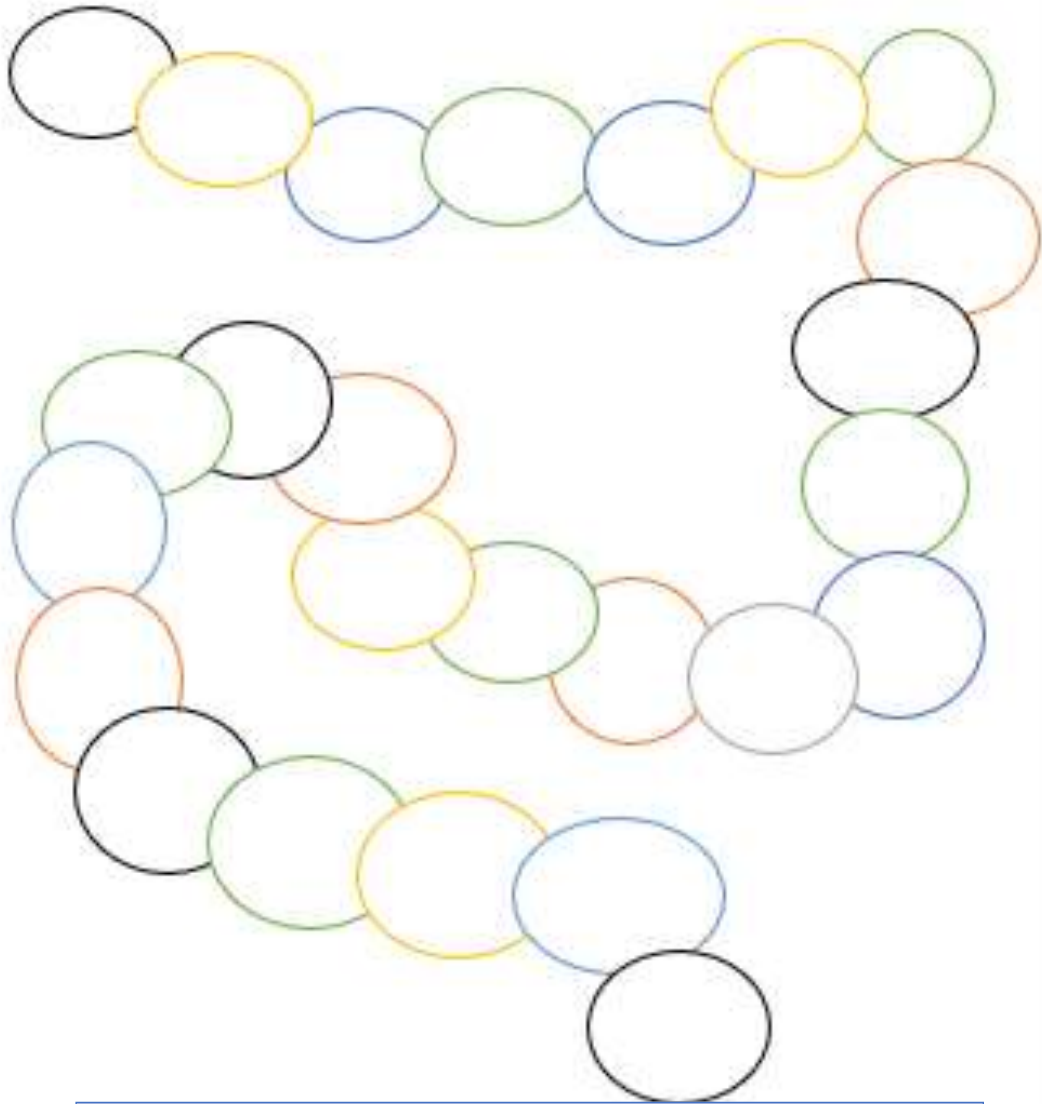
**“CUANDO UNO DE TUS COMPAÑEROS TE MOLESTE,
UTILIZA EL DIALOGO PARA MEJORAR LA SITUACION”**

**NO ROMPÁIS LA CADENA TAN BONITA
QUE TENEMOS COMO CLASE**

FICHA “CADENA DE LA SUERTE” SESIÓN 2



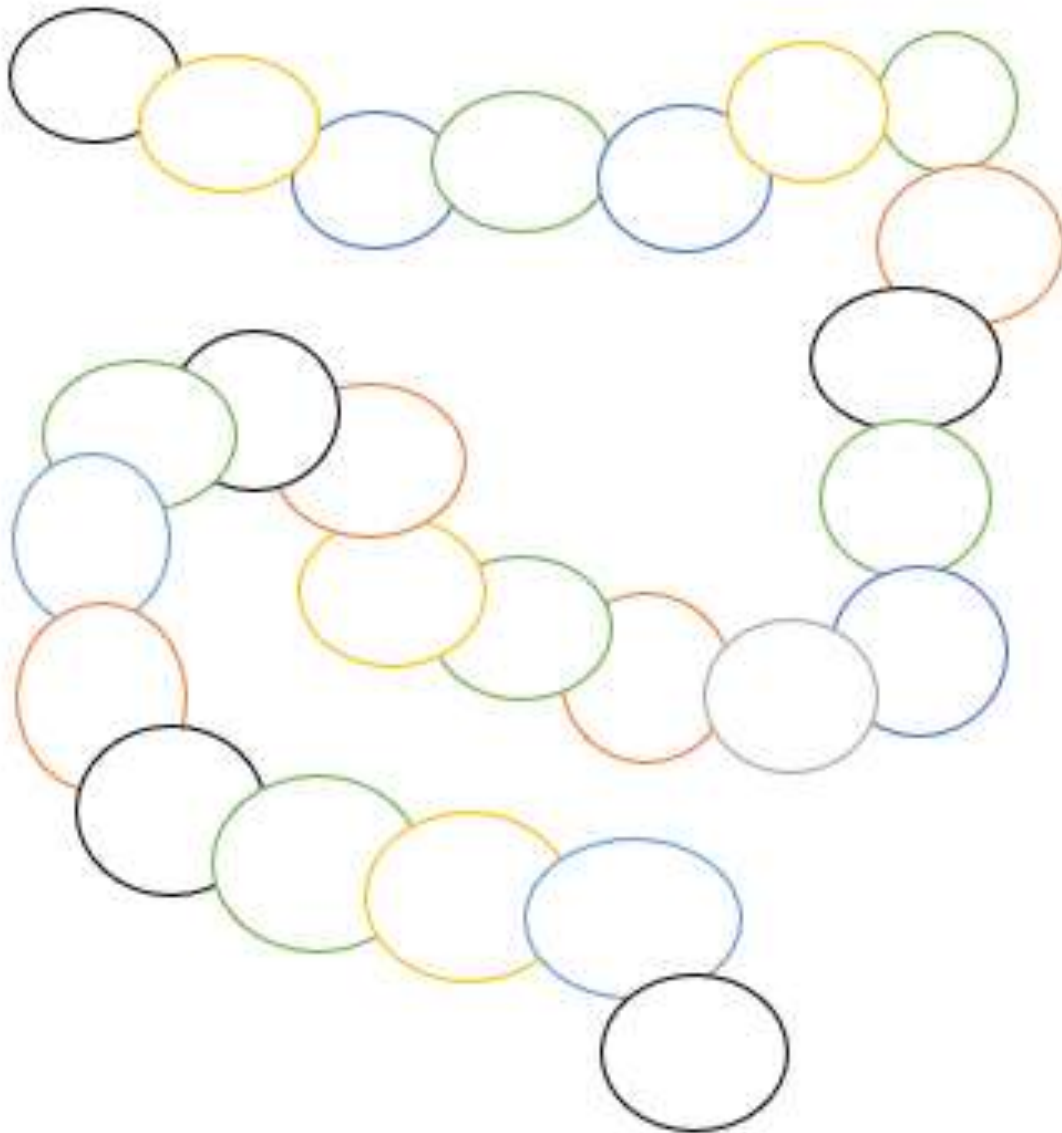
FICHA “CADENA DE LA SUERTE” SESIÓN 3



**“ANTES DE ACTUAR, PIENSA.
PIENSA EN AQUELLOS COMPAÑEROS QUE
TRABAJAN CONTIGO”**

**NO ROMPÁIS LA CADENA TAN BONITA
QUE TENEMOS COMO CLASE**

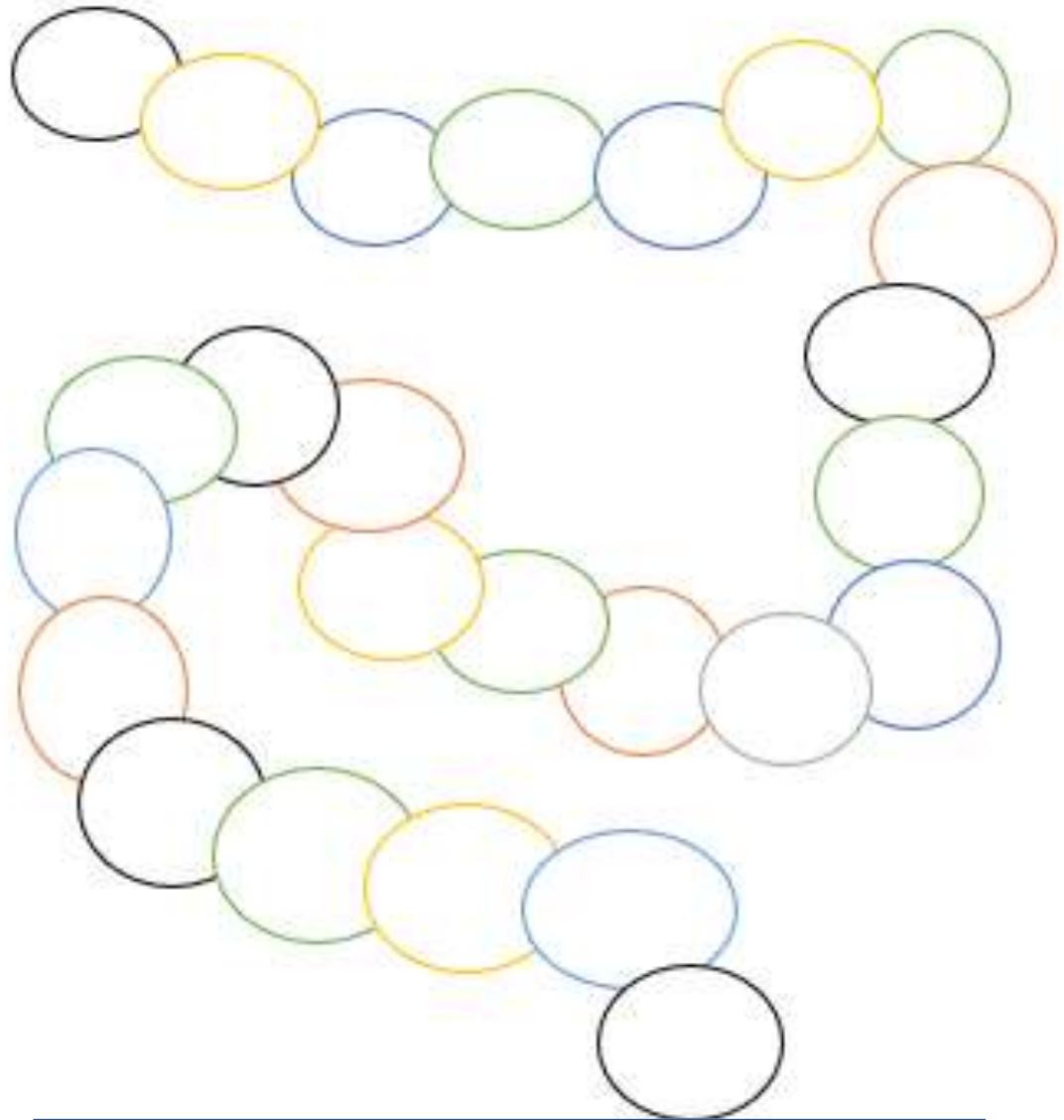
FICHA “CADENA DE LA SUERTE” SESIÓN 4



**“NO ACTUES DE FORMA INDIVIDUAL, ESCUCHA
A TUS COMPAÑEROS, SOIS UN GRUPO”**

**NO ROMPÁIS LA CADENA TAN BONITA
QUE TENEMOS COMO CLASE**

FICHA “CADENA DE LA SUERTE” SESIÓN 5



**“TODOS SOMOS DIFERENTES Y ESAS
DIFERENCIAS SON LAS QUE NOS HACEN
ESPECIALES”**

**NO ROMPÁIS LA CADENA TAN BONITA
QUE TENEMOS COMO CLASE**

Ficha explicativa de las sesiones para el alumnado

SESIÓN 1

Atendiendo al frío del suelo y al no tener colchonetas para todos los grupos utilizaremos el tatami. Ese será nuestro primer reto grupal, organizarnos para montarlo en el menor tiempo posible. Una vez montado nos dividiremos en grupos pequeños y descalzos comenzaremos dicha actividad:

LOS PIES SON NUESTRAS MANOS

RETO 1

- **¿Cómo nos colocamos?**

Nos sentamos en círculo, nuestros brazos marcarán la distancia. Es decir, estaremos en la posición correcta cuando sentados toquemos con las manos a nuestro compañero de la derecha y de la izquierda.

Nos tumbaremos y levantaremos nuestras piernas y pies, formando un ángulo de 90°. Por decisión del grupo una persona sujetara con sus pies un balón. Este deberá pasar el balón al de su derecha con tan solo los pies. La otra persona puede estirar sus piernas y usar cualquier estrategia para agarrar con los pies el balón que su compañero lo pasa. (ver dibujo de la pizarra)

Comenzar formando 5 grupos:

- **¿Cuándo se consigue el reto?**

El reto se consigue cuando:

- **Se pasa el balón de unos a otros tocando solamente este con sus pies.**
- Se da la vuelta completa, es decir, el balón llega sin caerse hasta la persona que se encuentra al lado izquierdo del que comienza.
- Todas los que componen el grupo se ayudan y no discuten.

Si alguien no cumple estos puntos, se volverá a comenzar desde el principio.

- **Variantes cuando el reto se ha conseguido.**

Cuando el reto se consiga, realizaremos estas variantes:

- Aumento del número de vueltas.
- Aumento del número de vueltas y la velocidad.
- Aumento del número de balones.
- Aumento de la distancia entre cada participante (un salto hacia atrás).
- Nos unimos a otro grupo que consiga el reto también.
- Aumentamos el número de participantes hasta conseguir realizar el reto toda la clase.

UNIDOS POR LA ESPALDA

RETO 2

- **¿Cómo nos colocamos?**

Los integrantes del grupo se colocan sentados de espaldas los unos de los otros.

Se enganchan con los compañeros que tienen a los lados gracias a los brazos que se encuentran en una posición de unos 75°. (ver dibujo de la pizarra)

Comenzamos haciendo 5 grupos.

- **¿Cuándo se consigue el reto?**

El reto se consigue cuando:

- **Todos con la ayuda de los compañeros y sin tocar con ninguna parte del cuerpo el suelo, tan solo con los pies, se levantan.**
- Los brazos nunca pueden desengancharse.
- Todas las que componen el grupo se ayudan y no discuten.
- A través del diálogo, pues las caras no se ven, se llegan a acuerdos y estrategias para conseguir el reto.

Si alguien no cumple estos puntos, se volverá a comenzar desde el principio.

- **Variantes cuando el reto se ha conseguido.**

Cuando el reto se consiga, realizaremos estas variantes:

- Aumento de la velocidad para levantarse.
- Aumento de la velocidad para levantarse y sentarse.
- Al levantarnos nos desplazamos de columna a columna y nos volvemos a sentar.
- En el desplazamiento intentamos dar giros hasta llegar a la otra columna.
- Nos unimos a otro grupo que consiga el reto también.
- Aumentamos el número de participantes hasta conseguir realizar el reto toda la clase.

SESIÓN 3

En la pizarra, el profesor escribirá todos los valores que se han aprendido hasta el momento según lo vayan recordando sus alumnos.

EL TREN DE LOS VALORES

RETO 3

- **¿Cómo nos colocamos?**

Cada persona tendrá un globo. En él, escribirá los valores que cree que son más importantes.

Todos se colocan en fila. El primero agarra su globo y los demás lo mantienen presionado con los de adelante.

Comenzamos haciendo 5 trenes diferentes.

- **¿Cuándo se consigue el reto?**

El reto se consigue cuando:

- **Se da la vuelta entera al gimnasio sin que ningún globo se caiga.**
- Solo se puede presionar el globo con la barriga y la espalda.
- No se puede agarrar el globo con las manos.
- Todas las que componen el grupo se ayudan y no discuten.
- A través del diálogo, se llegan a acuerdos y estrategias para conseguir el reto.

Si alguien no cumple estos puntos, se volverá a comenzar desde el principio.

- **Variantes cuando el reto se ha conseguido.**

Cuando el reto se consiga, realizaremos estas variantes:

- Aumento de la velocidad.
- Aumento del número de personas hasta llegar a formar el tren de toda la clase.
- Aumento del número de vueltas del gimnasio.
- Meter giros en los desplazamientos.
- Elevar las manos.

! REORGANIZACIÓN!

- **¿Cómo nos colocamos?**

Cada grupo tiene su propio banco. Todos los integrantes del grupo se suben a su banco. (ver dibujo de la pizarra).

Comenzamos en 5 grupos.

- **¿Cuándo se consigue el reto?**

El reto se consigue cuando:

- **Se organizan desde el más pequeño hasta el más mayor según el mes de nacimiento. Si dos coinciden, dependerá de su día de nacimiento.**
- Nadie puede caerse del banco.
- Todas los que componen el grupo se ayudan y no discuten.
- A través del dialogo, se llegan a acuerdos y estrategias para conseguir el reto.

Si alguien no cumple estos puntos, se volverá a comenzar desde el principio.

- **Variantes cuando el reto se ha conseguido.**

Cuando el reto se consiga, realizaremos estas variantes:

- Volver a colocarse como se comenzó al principio.
- El que está el primero tiene que pasar al último puesto. El segundo hará lo mismo y así sucesivamente, de tal forma que vuelvan a colocarse como al principio.
- Nos unimos a otro grupo que consiga el reto también.
- Aumentamos el número de participantes hasta conseguir realizar el reto toda la clase.

EL PARACAÍDAS DE LOS SENTIMIENTOS

RETO 5

- **¿Cómo nos colocamos?**

Toda la clase agarra el paracaídas y deja en el centro un balón.

- **¿Cuándo se consigue el reto?**

El reto se consigue cuando:

- **Se consigue elevar el balón sin caerse varias veces hasta ponerse de acuerdo todos los integrantes de la clase en un nombre conjunto para finalizar la unidad didáctica.**
- Todos respetan las opiniones de los demás.
- Se llega a un acuerdo a través del diálogo pacífico.

Si alguien no cumple estos puntos, se volverá a comenzar desde el principio.

- **Variantes cuando el reto se ha conseguido.**

Cuando el reto se consiga, realizaremos estas variantes:

- Intentamos que el balón gire según las agujas del reloj sin salirse del paracaídas. Contamos el número de veces que podemos hacerle girar.
- Elevamos el paracaídas y cuando el profesor diga varios números (serán los de la lista de clase), estos deberán de cambiarse de sitio y los demás elevar el paracaídas para que puedan caminar. El paracaídas nunca debe de tocar el suelo.
- Según el número de lista, cada uno irá pasando por debajo del paracaídas al lado contrario a la vez que sus compañeros elevan el paracaídas. Mientras que esa persona se cambia de sitio deberá decir algo que ha aprendido con la unidad didáctica.

Ficha de observaciones diarias del docente al finalizar la sesión

Atendiendo al listado de previsiones de la maqueta, observaremos como docentes los sucesos ocurridos durante las sesiones de Educación Física, con el objetivo de descubrir si existe algún caso de acoso escolar o si existe en nuestra clase algún alumno susceptible de ser acosado o acosador. Para ello se atenderán a los indicadores que hemos podido conocer en el apartado del marco teórico, tanto para la víctima, como para el agresor.

ALUMNO:

<p>Puntos de interés en la observación</p> <ul style="list-style-type: none">- Tipo de agresión- Incidencia en cuanto a autoridad- Con relación al material- Postura corporal que destacar según espacios- Comentarios en los momentos de diálogo significativos	
<p>Desarrollo de la observación</p> <ul style="list-style-type: none">- Implicación y comportamiento de otros compañeros- Momento- Espacio- Material- Otros	
<p>Puntos que observar en las siguientes sesiones</p>	

Evaluaciones

Gracias a estas evaluaciones podremos conocer la evolución y el nivel de adquisición por parte del alumnado en esta unidad didáctica.

FICHA DE EVALUACIÓN POR EL DOCENTE

ALUMNO

1. Conoce que son los juegos cooperativos.	
2. Conoce las normas de los distintos juegos cooperativos, las acepta y las cumple.	
3. Consigue el objetivo final de los juegos cooperativos a través del trabajo en equipo.	
4. Conoce el significado de los valores.	
5. Llega a acuerdos a través de la comunicación basada en el diálogo pacífico entre todos los integrantes del grupo.	
6. Muestra una actitud positiva basada en la colaboración e interés por las actividades propuestas.	
7. Ayuda y respeta al grupo para fomentar un buen trabajo en equipo.	
8. Soluciona conflictos de forma dialogada y pacífica.	
9. Respeta el material en todas las actividades, así como instalaciones	
10. Entiende la diversidad como una riqueza y no como un problema.	

Graduación del nivel de logro de los objetivos:

1: Nunca

2: Casi nunca

3: A veces

4: Casi siempre

5: Siempre

FICHA DE COEVALUACIÓN ENTRE EL ALUMNADO

ALUMNO:

ENUMERA SEGUN EL GRADO DE LOGRO DE CADA OBJETIVO	
1. Ayuda con su comportamiento en la realización de todas las actividades.	
2. Sabe comunicarse para expresar sus puntos de vista de una forma pacífica y dialogada.	
3. Asume el reto de cada una de las actividades como un reto grupal y no individual.	
4. Participa con una actitud positiva en cada una de las actividades.	
5. Conoce el significado de distintos valores y los pone en práctica.	
6. Ofrece su ayuda pacíficamente en la resolución de conflictos llegando a acuerdos.	
7. No daña ni verbal ni físicamente a ningún compañero de la clase.	
8. Deja de lado la competición y busca el apoyo en el resto de sus compañeros para conseguir el objetivo grupal.	
9. En vez de criticar busca la manera de ayudar a sus compañeros para conseguir el objetivo fijado.	
10. Cuida del material (No daña a sus compañeros, no lo golpea, no lo pisa, etc.).	
Escribir aquí si queréis destacar algo de lo sucedido:	

Graduación del nivel de logro de los objetivos:

- 1: Nunca
- 2: Casi nunca
- 3: A veces
- 4: Casi siempre
- 5: Siempre

ALUMNO:

ENUMERA SEGUN EL GRADO DE LOGRO DE CADA OBJETIVO

1. Mi comportamiento ha ayudado para la realización de todas las actividades.	
2. He sabido comunicarme para expresar mis pensamientos de una forma pacífica y dialogada.	
3. He realizado las actividades como un reto grupal y no individual.	
4. Mi actitud ha sido positiva en cada una de las actividades.	
5. He aprendido el significado de distintos valores, poniéndolos en práctica.	
6. He ofrecido mi ayuda para resolver de forma pacífica los conflictos surgidos llegando a un acuerdo.	
7. No he dañado a ninguno de mis compañeros ni verbal ni físicamente.	
8. He buscado el apoyo de mis compañeros para conseguir el objetivo de la actividad.	
9. No he criticado a mis compañeros, sino que he buscado la manera de ayudarles para conseguir el objetivo fijado.	
10. He cuidado del material con el que se han realizado las actividades. (No he pegado a mis compañeros, ni lo he maltratado)	

Escribir aquí si queréis destacar algo de lo sucedido:

Graduación del nivel de logro de los objetivos:

- 1: Nunca
- 2: Casi nunca
- 3: A veces
- 4: Casi siempre
- 5: Siempre

FICHA DE AUTOEVALUACIÓN

FICHA DE EVALUACIÓN AL DOCENTE

EVALUA A TU PROFESOR:

1. Sabe explicarse con claridad y si no entiendo algo, me lo vuelve a explicar.	
2. Me escucha.	
3. Me respeta y me trata de manera adecuada.	
4. Hace que las clases de Educación física me sienten bien.	
5. Me apoya en la elaboración de las sesiones.	
6. Muestra una actitud positiva basada en la colaboración e interés por las actividades propuestas.	
7. Nos anima durante los ejercicios y actividades.	
8. Muestra entusiasmo durante las clases.	
9. Ayuda a realizar las actividades a quien lo necesita.	
10. Es muy estricto.	
11. Nos corrige cuando actuamos de manera inapropiada.	
12. Evalúa de forma correcta.	

Graduación del nivel de logro de los objetivos:

- 1: Nunca
- 2: Casi nunca
- 3: A veces
- 4: Casi siempre
- 5: Siempre